



UN ARTÍCULO DE HANOTAUX

DEFENDIENDO LA PAZ

De entre los estadistas más ilustres y con mayor autoridad en la República francesa, destaca en el momento Gabriel Hanotaux. Ministro de Estado casi en todo el período presidencial de Félix Faure, fué el autor verdadero de la alianza franco-rusa. Alejado del Gobierno, continuada su obra en los cuatro años subsiguientes por el finísimo Delcassé no deja de atenderla y servirla por medio de una pluma periodística razonadora y respetable.

Es esa una virtud de los hombres políticos en Francia: el momentáneo ejercicio del Poder no los endiosa; un presidente de Consejo, un jefe de partido, un «presidencial», un ministro, al perder la jerarquía oficial, conservan con la opinión el lazo familiar de la letra de molde.

Cierto que allí el hombre político tiene algo más que la preparación intelectual del comité o la tertulia de admiradores, y así, Clemenceau se rebaja de su desastre por sus trabajos de escritor, y Jaures alterna la lectura de Marx con la de los clásicos, y Pelletan va al ministerio de Marina, interrumpiendo sus artículos de puras líneas literarias, y Leigues habla á los estudiantes, no como un ministro, sino como un ateniense, y Chaumié, ayer mismo, tiene, no las voces faramallescás del «documento parlamentario», sino un himno á la luminosa ascensión de un gran espíritu hacia la Ciencia.

Ello es, en suma, que Gabriel Hanotaux—colega en diplomacia del marqués de Aguilar de Campoo y de D. Faustino Rodríguez San Pedro—hace en Francia lo que estos otros señores no se dignarían jamás hacer en España, si, por otra parte, pudieran: pacta la alianza con un Imperio y escribe después artículos para los periódicos.

Y es el caso que el último artículo de Hanotaux tiene ante la confusión crecida de sobre cuánto toca á la guerra entre Rusia y Japón unos ciertos impresos replandores.

Hanotaux, el amigo de Rusia, el admirador de Rusia, el ministro de la alianza, aun á riesgo de provocar las iras de la *patriotería* francesa y aun recibiendo desde luego duro palmetazo del pedagogo *Jurnal des Debats*, no vacila en a loptar frente al conflicto armado de Oriente una actitud de relativa reserva: «No hay quien desconozca—dice Hanotaux—las dificultades en la hora presente; nadie ignora el cuidado que conviene tener ante una crisis en que van arriesgados intereses particulares, caros á Francia, y aún otros de carácter universal. Pero precisamente porque esos intereses son un versales y afectan á múltiples cuestiones, tal vez con imprevistas consecuencias, es lícito el mirarla de frente, apreciándolas con toda sinceridad y con lealtad completa.»

La resonancia de su voz no es un motivo para que Hanotaux modere el tono, y así continúa diciendo: «Yo considero, sobre todo, la situación recíproca de ambos beligerantes, ó más bien la de las dos causas que los tienen por campiones, y emito la opinión de que, cualquiera que sea la suerte de las armas, el interés común á unos y á otros combatientes está en una pronta pacificación.»

El estadista escritor no vive en el término rápido de la guerra: en mucho tiempo no se saldrá del prólogo; esta especie de ante-guerra podría ser prolongada indefinidamente. Pero, aun con eso, sus esperanzas en la victoria de los rusos... «En todo caso, Rusia no ha sido disminuida por esta guerra: el soldado ha mostrado las cualidades de energía, de resistencia, de valor con que ya se

contaba; los jefes, por las seguridades en la concepción y por la fortaleza moral son dignos de sus más gloriosos antepasados; esta campaña es una gran obra de voluntad y constancia; el alma rusa aparece en ella toda entera, y si alguna prueba queda hecha ante Europa, es que Rusia permanece intacta, intangible, idéntica á sí misma, encontrando en ella los recursos que aquí ó allá le aseguran la última palabra.»

Después de este himno, naturalmente, adecuado á uno de los mayores amigos de Rusia, deja la misma noble pluma escapar esta verdad: «No es menos cierto, sin embargo, que la distancia es para las dos fuerzas enemigas una dificultad casi insuperable; de modo que hasta ahora los resultados no han respondido á la grandeza del esfuerzo.»

Las condiciones de los japoneses son, á su juicio, más difíciles que las de los rusos. «Para ellos, más que para sus adversarios, esta guerra carece de salida: vencedores, nada de provecho obtendrán sin exponerse á las represalias; vencidos, serán aplastados, no sin espíritu de venganza. *Nascitur nostris ex ossibus ulioris*»

Con todo, el problema parece igualmente sinlesto para los dos pueblos, y «¿quién sabe si en la larga prolongación de la guerra, no será Asia y Europa pre-ecipitadas?»

Si la paz inmediata, todo lo que podrá obtenerse será una tregua sangrienta ó una victoria sin resultados. ¿Cuál puede ser la base de esa paz? En este punto Hanotaux ya no parece el diplomático acostumbrado á las artes de la humana ambición; habla como un filósofo: «Tal como la deseo, y tal como es permitido concebir la paz, de ningún modo sería tréguo de canchales, de venganza contenida ó de agotamiento de fuerzas... no; sería una obra de razón, de reflexión, en la cual tendrían muy en cuenta el porvenir de los pueblos en tal obra representados... Desde ahora cabe el imaginar cómo el acuerdo espontáneo de las potencias alcanza á decidir tal equilibrio asiático, sustituyendo á la lucha la armonía de los esfuerzos, y á la discordia prolongada la colaboración pacífica de dos mundos.»

Hanotaux humaniza de esta manera su filosofía: «La cordura, el interés, el honor, todo los empuja hacia esa inteligencia indispensable. El Transiberiano, cuyo comienzo fué el origen del conflicto, debe de convertirse ahora en causa é instrumento de reconciliación. No ha de luchar por destruirlo. El acuerdo deberá reinar sobre su explotación.»

Hanotaux esca á una más alta cumbre: «Cualesquiera que sean las vicisitudes de la lucha, vendrá un día en que será necesario examinar las condiciones de la paz futura. Y no se quebranta la virilidad de los corazones previendo esa eventualidad y preparando á ella los ánimos: antes se la sostiene con lenguaje digno de ellos, ya que, al fin, no se trata sólo de la Patria, sino, en toda la extensión de la palabra, tratase de la Humanidad.»

«Hasta qué punto las palabras de Hanotaux pueden ser consideradas sólo como ofrenda á la Humanidad, y no á la causa exclusiva de Rusia, tan graveamente, en efecto, comprometida en una guerra sin visibles resultados satisfactorios?»

Casi á todo de ese artículo del eslabonado diplomático francés, y bajo el título de «Horrores de la guerra», aparece la relación del desastre económico y social de Rusia: Siberia no proporciona primeras materias á la extensísima región industrial de Moscú; Varsovia suprime jornadas de trabajo y cierra las fábricas de segundo y tercer orden, las clases media y proletaria llevan sus alhajas y sus ajuares á los Montes de Piedad; en Loda están en forzoso paro

15.000 obreros; en la Lituania y en Linsk se halla completamente en suspenso el comercio de maderas; de Vitebsk emigran, á pesar de la Policía, hambrientos y desaharrapados, los trabajadores; en Libau, en la región báltica, han cesado de golpe las transacciones de grano; y la misma miseria en Riga que en la región del Volga, y el mismo desaliento en Kiel que en Donetz... En este punto las grandes fundiciones metalúrgicas tienen importantes pedidos para la guerra; pero no cuentan con suficientes brazos, llamados, como han sido, los últimos reservistas... Sólo en Odessa, suspendida la exportación de cereales, hay 20.000 hombres sin empleo...

Es más larga y más negra la relación; acaso en ella esté el secreto del rapto de humanitarismo casi sentimental con que Mr. Hanotaux busca en el corazón de Europa un poco de calor para la «fiel aliada».

DISEÑOS

El último crimen

Los crímenes pasionales se suceden con una frecuencia aterradora; en plena época materialista surgen esas reminiscencias románicas, como los casaveres de Cosme y Alfonso aparecieron entre el follaje, los árboles y las flores; en un sitio que parecía dispuesto al amor misterioso; cerca de una fuente donde el agua se desgranaba desde las bucas de las jirafas de bronce á las pilotas transparentes; en cada de un castillejo solitario y somnoliento en un escenario de poesía y un ambiente pléurico de vida, apareció la muerte abrazando á los enamorados y regando el follaje con sangre.

«Pobres seres... ¡Desdichados impulsivos que se juegan la vida en un momento de erotismo contransido!... Qué tristeza dejen de sentir los pájaros que engañaron, criaron con cuidados y mimos, quizás con sacrificios, á esos dos seres que, con una inconsciencia ignorante y brutal, creen en la grandeza de la pasión y niegan el derecho á la vida!»

La pasión y la vida frente á frente, luchan hasta aniquilarse; la cantidad de cerebro decide la lucha.

Razón poderosa es una pasión; pero mujeres y hombres hay muchos en la vida, y la vida es una sola para las mujeres y los hombres.

Cosme y Alfonso hubieran sido hace muchos años dos mártires del cariño, casi dos seres legerarios; hoy no son más que dos imbeciles.

HAZARIN

Ecós de sociedad

Anoche salieron para San Sebastián la marquesa de la Laguna y sus hijas las marquesas de Viana y Tenorio y la condesa de Requena.

En el mismo tren marchaban á Bilbao y Zaldívar los condes de Esteban Coliantes y sus lindas hijas, que fueron cariñosamente despedidos en la estación del Norte.

—Ha salido para Vichy el señor de Lalglesia, que va á reunirse con su distinguida consorte, siguiendo después á Suiza.

—Esta noche marchará la marquesa de Outeiro á Los Caldes. Su hermana la señora viuda de Campomanes y sus hijos saldrán á principio de Agosto para París.

—La boda de la linda señorita Leonor Rivera y Echegaray, nieto del ilustre escritor, con D. Juan Donoso Cortés y Castellanos se verificará en el próximo mes de Octubre.

—La marquesa de Aguilar saldrá el día 22 para San Sebastián.

—El marqués de Viana, que va á Santiago para estar allí durante la estancia del Rey, hace el recorrido en su automóvil, deteniéndose en Salamanca.

MADRIZY

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

RECUERDOS DE UN PERIODISTA

EL CUMPLEAÑOS DE LA REINA

Por Kasabal

Hoy, 21 de Julio de 1904, cumple cuarenta y seis años de edad S. M. la Reina D.^a María Cristina, la viuda infortunada del malogrado Rey D. Alfonso XII, la madre feliz del joven Soberano que hoy ocupa felizmente el Trono, á que subió al borde de la tumba de su padre.

Al palacio de Miramar llegarán hoy muchas felicitaciones; la noble Soberana recibirá muchos saludos y homenajes, y entre ellos, los más gratos para su alma, agasajos de sus hijos y caricias de sus nietos. La gran modestia y las profundas penas de la Reina, desde que quedó viuda, han despojado de solemnidad oficial á este día, que se complace en pasar en familia, y hoy más que nunca cuando el sol declina, tiñendo con fúlgidos colores el mar, que llega á besar los muros de su residencia de verano, sentirá la augusta dama la dulce melancolía de los recuerdos.

«Cuántos de venturas, unidos á otros de desdichas, forman ese rosario de memorias que constituye la historia de los años que se han vivido!»

Veintuno tenía la bella Soberana cuando vino por primera vez á España. La mitad, la parte más interesante y conmovedora de su vida, la ha pasado entre nosotros. Antes había sido la niña feliz criada y criada á la sombra de los alcázares Imperiales.

La Princesa de cabellos de oro, ornata y gala de la Corte, aquí iba á ser la esposa, la Reina, la cumplidora de los grandes deberes de la altísima posición á que la habían elevado sus merecimientos y el Destino.

No olvidaré nunca el día que la ví la vez primera. Era el verano de 1879, y yo desempeñaba entonces, con entusiasmo veraderamente juvenil, una plaza de redactor de *El Imparcial*. Ramón Correa, el inolvidable autor de *Rosas y perros*, al que yo profesaba admiración y respeto, que él pagaba con cariño, me dijo un día:

—¡Pollo! (hace veinticinco años). Prepárese usted su maleta; véngase esta noche conmigo, que no le pesará.

—¿Adónde?

—¿A Francia! Lo demás ya lo sabrá usted por el camino.

Y previo el permiso de mi director, Andrés Mellado, á Francia me fui con el gran Correa, y por el camino supe que nuestro viaje terminaría en Arcaehon, donde íbamos á darnos el gusto de ver, aunque fuera de lejos, á la futura Reina de España.

En cuanto llegamos al lindo pueblecito francés nos enteramos de que unos días antes habían llegado de París la archiduquesa Isabel y su hija, alojándose en una villa particular, donde hacían una vida sumamente retirada. Nos propusimos poner sitio á la villa para conseguir el objeto de ver á nuestra futura soberana, y la fortuna, que era muy amiga de mi ilustre compañero de viaje, nos favoreció impensadamente.

Nos hallábamos en una librería comprando algunos objetos, cuando dos damas entraron: conservaba la una rasgos de una soberana y espléndida belleza; era la otra joven esbeltísima, de un dulcísimo semblante, que hacía más encantador la modestia que se revelaba en su mirada. Iban las dos sencillamente vestidas con traje de mañana, que no ocultaban nada de su distinción elegantísima.

Eran la archiduquesa Isabel y la archiduquesa María Cristina.

Nuestro viaje no había sido inútil: habíamos tenido el honor de ver á la futura Reina de España, de la que yo dije es

bella y elegantísima, y Correa añadió: —Y debe ser muy buena.

D. Alfonso llegó de incógnito á Arcahon con el duque de Tetuán, que era á la sazón ministro de Estado; con el duque de Sesto, su mayordomo mayor, y otros personajes. Llevaba el joven Monarca el brazo en cabestrillo por un accidente de carruaje, sufrido en el camino de La Granja.

La entrevista entre el Rey de España y las archiduquesas se celebró con arreglo á lo convenido entre el conde de Toreno, ministro de Fomento, y el embajador de Austria; pero en la conferencia tuvo más parte el amor que el protocolo, y mientras hablaban la archiduquesa Isabel y el duque de Tetuán, sostenían más tierno diálogo las dos personas que decidían unir su destino.

Inmediatamente regresó el Rey Don Alfonso á La Granja, y el día 1.º de Septiembre reunió al Consejo de ministros á fin de comunicar á sus consejeros responsables su resolución de contrar matrimonio con S. A. I. y R. la archiduquesa María Cristina de Austria.

Siguieron á esto las tramitaciones de rúbrica. El duque de Bailén fué á Viena á pedir oficialmente la mano; la archiduquesa renunció solemnemente á sus derechos á la Corona de Austria, y el 23 de Noviembre atravesaba la frontera y era recibida en Irún por el sumiller de Corps, señor marqués de Santa Cruz, y el capitán general de las provincias del Norte, señor marqués de Miravalles, el embajador de Austria, conde de Ludoff, y otros personajes que aumentaron su comitiva.

Al día siguiente, á las ocho de la mañana, una mañana hermosa de verano, se detuvo el tren Real en una estación improvisada en la casa de vacas de la Casa de Campo.

Allí esperaban: S. M. el Rey y la Princesa de Asturias, actual Infanta Isabel, con sus hermanas doña Paz y doña Euilala; la camarera mayor, la respetable marquesa de Santa Cruz; la condesa de Superunda; el jefe de Palacio, duque de Sesto; el presidente del Consejo, general Martínez Campos; el capitán general de Castilla la Nueva, marqués de Estrella, y el gobernador de Madrid, conde de Heredia-Spínola.

El Rey y la archiduquesa se vieron por primera vez después de Arcahon. SS. AA. II subieron á un carruaje con el Monarca, que las acompañó hasta el Palacio del Pardo, que tan triste papel había de jugar en el porvenir.

La Princesa, las Infantas y la archiduquesa Raniero, se vinieron á Madrid. El 27 de Noviembre, muy de mañana, vino á Madrid D.ª María Cristina con su augusta madre, y en el ministerio de Marina vistió las galas nupciales para ir á la basílica de Atocha, donde se celebró con gran esplendor la boda.

Y he aquí cómo vino á España, á los veintidós años de edad, la que hoy cumple cuarenta y seis. Á las sonrisas de entonces han sucedido muchas lágrimas, que, aunque han sido enjugadas, han dejado las huellas del dolor; se destacan en la tabellera de oro prematuras cejas, revelando sufrimiento; pero da todo riñufan las diéhas de la madre, y la Historia se ha enriquecido con una figura de primera magnitud: la de la Reina Regente de España doña María Cristina de Austria.

KASABAL

LOGRONO

LA HUELGA DE ALBAÑILES

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO» Logroño 21 (12 mañana).

La huelga de albañiles sigue en el mismo estado, por la actitud intransigente de los obreros y el teñón con que se niegan á ceder los patronos.

Los huelguistas han cometido algunas coacciones, sin que afortunadamente haya habido disturbios que lamentar.

Esta mañana, á las seis, un grupo compuesto de 200 oficiales y peones huelguistas situóse pacíficamente en la calle de Burgos, no permitiendo que acudieran al trabajo algunos obreros que no se habían adherido á la huelga. Unas cuantas parejas de Orden públi-

co y dos inspectores que vigilaban para que el trabajo en las obras no se interrumpiese, ordenaron á los huelguistas que se retiraran, y éstos obedecieron en seguida.

Parece que los ánimos están más calmados, esperándose que no vuelvan á repetirse los desagradables sucesos de anteaer.

Con motivo de las distintas reyertas que hubic fueron detenidos y procesados tres obreros.

Los huelguistas se sostienen, confiando en que, por solidaridad, se coloquen junto á ellos los demás gremios.

De San Sebastián

CORREO Y TELEFONO

En el Boulevard

El verano de San Sebastián está ya en su apogeo. Hay este año más concurrencia, más lujo y mayor animación. ¿Acaso porque la nación entra francamente en un bienestar económico? ¿Acaso porque la tentación del viaje va sacudiendo nuestra pereza y nuestra proverbial quietud? El caso es que estas calles están llenas de automóviles alborotadores, de ostentosos carruajes, de velos y trajes blancos de mujer.

Y el Boulevard está completo de elegancia. Pero el Boulevard, en la hora del medio día, ¿con qué palabras podría describirse? Ciertas hadas parecen andar sueltas bajo los árboles. Y esas hadas son las mujeres, que en el verano actual han convenido vestirse todas de blanco, desde la cabeza hasta los pies: hadas bulliciosas, venidas de distantes países, con las cabelleras multicolores —tuidas, onduladas, ahuecadas como abanicos alas—: perfiles largos de mujeres vascas; cinturones livianos, nuevos codiciosos de las francesas; bustos opulentos de jamonas madrileñas...

En esos clásicos momentos del medio día, el asfaltado del Boulevard es un indescriptible rebullicio de abanicos, ondear de velos, agitarse y cruzar de faldas. En esos momentos suena acaso la música grave de algún compositor alemán: á veces se oyen los severos compases de las *Wallyrias*; pero ¿quién escucha las graves notas de la música? Tal vez algún grupo de obreros endomingados ó algún necador de cara morena, de ojos fruncidos, de meditativo gesto, á quien la música de Wagner remueve en el alma un mundo de sensaciones y de ideas amorfas. Pero en la acera de las gasas y las plumas nadie escucha á Wagner: su genio adusto desgrana en vapo la solemnidad de su *Wallyria*. Sobre la multitud rica y preciosa y graciosamente ondulante, pasa sólo la música de risas breves, de batir de faldas, y el tableteo de los abanicos al cerrarse...

Este año hemos convenido todos en que todo sea blanco. En el paseo puede verse la nota blanca se ha enseñoreado de la moda. Y son blancos hasta los hombres, hasta el decorado de casinos y de cafés, hasta el vivir... blanco de puro insustancial y blandamente risueño.

Pero las mujeres son las que han estremado la nota cándida. Y mediante ellas, el paseo del Boulevard es solamente una mancha de blancura. Una, pasa: vedía; son blancos su sombrero espacioso, su velo flotante, sus uantes, su blusa, su falda, su rostro, sus zapatitos de alto tacón, y en esa blancura de serafín, de perfecto serafín, sólo los ojos negrean, y sólo los labios son rojos: delgados labios que se pliegan y abren al reírse, con la flexibilidad de dos serpientes gemelas.

J. M. SALAVERRÍA

En el Ayuntamiento.—La recepción San Sebastián 21 (2:31 mañana).

A la hora marcada celebróse la recepción popular.

Los Reyes fueron recibidos por el Ayuntamiento en pleno, representaciones civiles, eclesiásticas y militares, y numerosas Comisiones.

Don Alfonso, dando el brazo á S. M. la Reina, subió la escalera, afumbrada lujosamente y adornada con guirnaldas de flores, seguido por los Principes de Asturias, la Infanta, el personal palatino y un gran cortejo de damas.

En el salón, también adornado con flores, ocupó D. Alfonso el trono, colocándose su séquito en los lugares de costumbre, y empezó la recepción, que ha sido lucidísima.

Después sirvióse un *lunch*, conversando el Rey con muchas personas afablemente.

Hizo los honores una Compañía de San Marcel, con bandera y música.

En la Exposición.—Las instalaciones.—Elogios del Rey

La Exposición, donde se exhiben en noventa y cinco instalaciones muy bien presentadas, muebles, mármoles, tejidos de Rentería, botinas, jabones, armas de Eibar, telas metálicas, hornos y muchos más productos de la industria guipuzcoana, es bastante notable.

La familia Real bajó del carruaje frente á la puerta del centro, donde aguardaba un inmenso gentío, siendo recibida por la Junta de la Cámara de Comercio.

Su presidente, el Sr. Egaña, acompañó á los augustos visitantes, que examinaron con interés la mayor parte de las instalaciones.

Ante la del Sr. Barco, que presenta, patentado, un aparato para evitar los descarrilamientos, se detuvo el Rey, preguntando detalles de procedimiento al inventor.

D. Alfonso quiere que las Compañías de ferrocarriles hagan ensayos y que el invento sea estudiado por el ministro de Obras públicas.

La visita ha sido muy larga. Pronto se abrirá la Exposición al público, pues casi todas las instalaciones están terminadas.

El viaje de D. Alfonso.—Mañana y Ferrándiz

Si D. Alfonso, como es probable, hace su excursión por mar, saldrá en el *Gárrida*, de madrugada, embaveando á las diez de la noche.

Sin embargo, parece que el viaje por mar ofrece algunas dificultades, y, si no se salvan, la excursión se realizará por tierra, saliendo el Rey el día 23.

Irán con D. Alfonso los Sres. Polavieja, Ledesma, Pacheco, Zarco del Valle, duque de Sotomayor, sus ayudantes y el Sr. Campos, jefe del gabinete telegráfico de Palacio.

También va con el Rey el ministro de Marina, á pesar de lo que se dijo sobre supuestas dificultades que obligarían á permanecer en San Sebastián al Sr. Ferrándiz.

Hasta se afirmó por algunos que el presidente del Consejo sólo venía á San Sebastián para sustituir al ministro, acompañando á D. Alfonso.

Nada de esto es cierto. El Sr. Mañra saldrá el 23 de San Sebastián, y el ministro de Marina acompañará á D. Alfonso.

MOTIN EN PAFTRIZ

UN CURA ASESINO

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

El conflicto.—Salida de la Guardia civil Zaragoza 21 (11:30 mañana).

De Paftriz, pueblo de esta provincia, acaba de recibirse una noticia de gravedad.

Desconócense aún detalles de lo ocurrido.

El hecho es el siguiente: Entre el cura párroco del pueblo y el rico propietario D. Francisco Bernard, hubo, por causas que se ignoran, una disputa, trágicamente terminada con la muerte del infeliz propietario, á quien el párroco disparó un tiro.

Apenas se supo en el pueblo la noticia estalló un conflicto, pues los amigos del asesinado querían á todo trance castigar al cura homicida, costando gran trabajo librarle de la muerte.

Sólo añaden los que comunican la noticia que el pueblo está amotinado.

Ha salido precipitadamente de Zaragoza una sección de la Guardia civil de caballería para restablecer el orden y calmar al vecindario, que desea *lynchar* al cura.

Salgo para el lugar del suceso, á fin de informar detalladamente á EL GRÁFICO.

BARCELONA

PRESIDIARIOS Y «APACHES»

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Monigote fusilado

Barcelona 21 (1,5 mañana).

En la antigua cárcel ha ocurrido hoy un suceso cómico, que produjo, en los primeros momentos, alguna alarma.

Varios presos, asomados á una ventana, entreteníanse en burlar al centinela con bromas carcelarias. Se amoscó el soldado, y al ver que á sus órdenes de que se retirasen contestaban redoblando la fuerza de su burla, hizo fuego.

En onceos los presos, que, sin duda, tenían el pasillo cómico ensayado, asomaron á la ventana un muñeco, sobre el que siguió disparando el pobre centinela, sin lograr hacer blanco.

Al saberse la treta de que se han valido los reclusos para embromar al centinela, los empleados les han castigado, encerrándoles en el calabozo.

Italianos y franceses detenidos

Los *apaches*, de quienes tanto se ha hablado desde que, perseguidos activamente, emigraron de París, han aparecido por fin en Barcelona, rompiendo de incógnito que hasta ahora habían sabido guardar.

Al obscurecer, la Policía detuvo á unos cuantos, conduciéndolos á la Delegación.

Son italianos y franceses, y todos tienen «adornados» el cuerpo con tatuajes raros.

Todavía quedan sueltos algunos *apaches*; pero la Policía les sigue, y pronto serán cazados.

LÓPEZ GUIJARRO

Pocas veces el *Tribun* doloroso de la Iglesia ha tenido una más triste y exacta aplicación.

Murió ayer en el lecho de un hospital un hombre á quien durante muchos años sonrieron la vida y la fortuna.

Inteligencia amplia y clarísima, primores y delicadezas literarias en una pluma de periodista intencionado y combatiente, arte exquisito para la vida social, gustos selectos, espíritu refinado y aristocrático, todo eso reuniase en aquel Salvador López Guíjarro, figura principal en el periodismo de su época, temido y mimado de los partidos, con voto en el Congreso, con voz en el Consejo de Estado, subsecretario, embajador hombre de *club*, dado al amor, á las elegancias, al poder, al ingenio y á la poesía...

Y todo eso fué la «verdura de las eras». Llegado á la ancianidad, perdido el áureo resplandor de su pluma, relegado en un puesto secundario de la diplomacia, la desgracia acaba de precipitarlo, y la amistad antigua no tiene un sentimiento de piedad para su caída, y el pasado respeto se aleja del periodista, que ya no dispone de unos cuantos ácidos adjetivos para intranquilizar el espíritu, no sólo de un ministro, sino de un Rey.

Sombra de lo que fué, llevó López Guíjarro su grande infortunio en la vejez con aquella dignidad del dolor que es como la poesía suprema de toda ruina... El gesto irónico de los días felices era ya el *richest* amargo del *Kempis*. «¡La vida! ¡Qué miseria!» escribía en una de sus últimas cartas, y en la frase aparecían las desolaciones de quien todo lo ha visto, y ha tocado al fin la suprema nada de las cosas.

Llega á él la muerte, «como suele llegar en la saeta», callada, humilde, extendiendo sobre la cama del hospital, serenamente, sin ruidoso batir, sus alas consoladoras...

Y hoy la tierra consumará la obra de paz.

¡Que en ella y en Dios pueda hallar el descanso que le negaron, la vida, con sus burlas, y la hipocresía, vestida de justicia!

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envían.

FRANCIA Y EL VATICANO

LOS OBISPOS FRANCESES

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Monseñor Nordes y monseñor Geay.—¿Un cisma?—Lorenzelli

Roma 21 (3,5 mañana).

El conflicto entre Francia y el Vaticano adquiere cada vez mayor gravedad, estando preocupadísimo Merry del Val y Vannutelli.

En el Vaticano se acusa á los obispos franceses de indisciplina, diciendo cosas gravísimas. Ha llegado hasta á circular el rumor de que monseñor Nordes, obispo de Dijon, estaba en comunicación directa con los masones, por lo cual sus subordinados, el arcipreste de la catedral y un canónigo, se habían negado á obedecerle, produciéndose con tal motivo disturbios en el Seminario de Dijon.

Respecto al obispo de Laval, monseñor Geay, se dice que abandona su diócesis, y que muchas veces, y sin recatarse, ha lanzado la idea de crear una Iglesia francesa, independiente de Roma.

Al obispo Nordes, sin que esta orden significase infringir el Concordato, puesto que el Papa tiene una autoridad absoluta sobre el episcopado, se le ha ordenado hacer un viaje á Roma, y á monseñor Geay se le telegrafió antesyer en el mismo sentido. Se teme que los obispos franceses no obedezcan las órdenes recibidas.

En cuanto al viaje de Lorenzelli, de que tanto se ha hablado, nada se sabe con certeza.

Los telegramas de París afirman que el nuncio se hospedó en el Colegio de Bohemia y que habló con Su Santidad, regresando á París el lunes con el mismo misterio que había salido.

Lo que exige Francia

París 21 (4,22 mañana).

El presidente del Consejo y el ministro de Negocios Extranjeros, después de conferenciar detenidamente, leyeron en Consejo de ministros la nota redactada por Delcassé, aprobándola y enviándola en seguida á Roma.

Se exige en ella que las cartas enviadas á monseñores Nordes y Geay por Merry, Vannutelli y Lorenzelli sean retiradas, puesto que al haberlas enviado

sin la intervención del Gobierno se han infringido los artículos 1.º y 2.º del Concordato.

M. Delcassé comunicó la nota personalmente al secretario de la Nunciatura.

El final del documento es un verdadero ultimatum, pues dice que si las cartas no son inmediatamente retiradas, las relaciones con el Vaticano se considerarán rotas.

EL INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES

Su «Boletín»

Ayer recibimos el número primero del Boletín del Instituto de Reformas Sociales.

En el sumario aparecen las siguientes secciones:

- Antecedentes y trabajos del Instituto.
- Producción.—Mercado del trabajo.—Salarios.
- Coste de la vida.
- Huelgas.
- Legislación.
- Aplicación de las leyes.—Jurisprudencia.
- Crónica del extranjero.
- Bibliografía.

Dice el Boletín á sus lectores:

«Siendo misión del Instituto de Reformas Sociales preparar la legislación del trabajo en su más amplio sentido, responder á las consultas de los ministerios con que se halla inmediatamente relacionado y á todas las demandas atendidas, y cuidar de la ejecución de las leyes del trabajo, su Boletín ha de tener por objeto la vulgarización de cuanto el Instituto lleva á cabo para cumplir fielmente sus fines; y para contribuir á ellos, por su parte, del modo más eficaz posible, solicita la cooperación del país, y muy especialmente de los organismos patronales y obreros y de los centros oficiales cuyas tareas tienen relación más ó menos directa con las del Instituto.

Dada la imprescindible necesidad del conocimiento de lo que en otros países se ha hecho, y se hace, en el orden social, el Boletín ha de extender su información al extranjero por cuantos medios estén á su alcance.»

*

Bajo el título de «Antecedentes» traza la historia de las tentativas encaminadas á la formación de un centro como el Instituto que hoy funciona, con arreglo al decreto de 23 de Abril de 1903.

Tales antecedentes constituyen una página de la historia de nuestra legislación sobre estas materias, y, dada su importancia, la transcribimos íntegramente.

«No es nueva en España la idea de crear un centro para el estudio de los problemas sociales; ya en 1855, el ministro de Fomento, D. Francisco Luchán, y el presidente del Congreso D. Pascual Aráoz, trataron de constituir, bajo la dirección del último, una Comisión encargada de recono-

cer y apreciar en su justo valor las causas de las dificultades suscitadas entre los fabricantes y los trabajadores de nuestras provincias manufactureras, y proponer al Gobierno los medios más oportunos de terminadas felicitadas. Estos propósitos no llegaron á concretarse ni siquiera en forma de proyecto de ley.

Muy posteriormente el ministro de la Gobernación Sr. Moret, por Real decreto de 5 de Diciembre de 1883, creó una Comisión para el estudio de todas las cuestiones que directamente interesan á la mejora ó bienestar de las clases obreras, tanto agrícolas como industriales, y que afectan á las relaciones entre el capital y el trabajo.

Esta Comisión organizó, en uso de las facultades que el artículo 5.º del citado Real decreto le confería, las Comisiones provinciales y locales, y llevó á cabo, entre otros trabajos, una amplia información, publicada en 1889, sobre el estado de las clases obreras en España, á tenor del cuestionario dictado por Real decreto en 28 de Mayo de 1884.

Por Real decreto de 13 de Marzo de 1890 se reorganizó la Comisión, facultándola para dirigir consultas, á las personas que creyera conveniente, acerca de las materias cuyo examen le estaba confiado.

Además de esta Comisión se han creado otros centros, cuyo objeto tiene con el de aquella ciertas analogías. Tales son: el Servicio especial de Estadística del Trabajo, organizado por Real decreto de 9 de Agosto de 1894 en el ministerio de la Gobernación, y la Sección de Industria y Comercio, establecida en el ministerio de Obras públicas por Real decreto de 7 de Septiembre de 1902, cuyo carácter, obra y organización se detallan en las Reales órdenes de 2 y 13 de Octubre del mismo año.

En 11 de Abril de 1902 se presentó á las Cortes un proyecto de ley por el ministro de Agricultura, Sr. Canalejas, estableciendo un Instituto del Trabajo en el ministerio de su cargo. Este proyecto fué aprobado con algunas modificaciones por el Congreso, y pasó al Senado, donde lo sostuvo el Sr. Salcedor, ministro á la sazón, quedando por fin pendiente de votación definitiva.

Por último, el 23 de Abril de 1903 se creó por Real decreto el Instituto de Reformas Sociales, y el 15 de Agosto del mismo año, también por Real decreto, se dictó su reglamento.»

EL VIAJE REGIO

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Un rumor.—¿Dónde desembarca el Rey?—Activando los preparativos.—Arco, iluminaciones y tropas.

Villagarcía 21 (8,5 mañana).

Á última hora de la tarde de ayer circuló el rumor de que el Rey no desembarcaría en este puerto, sino en el de Carril, accediendo á la petición que este pueblo le había dirigido.

El rumor cundió con la velocidad de rayo, produciendo dolorosa impresión en el vecindario, llegando á sospecharse que la alteración del itinerario obedecía á los regatos que han mediado entre este Municipio y la Diputación de la Coruña, con motivo de los gastos para el programa de festejos Reales.

Los preparativos para el recibimiento, que estaban bastante adelantados, activándose con extraordinaria rapidez.

Con la precipitación que requiere la premura del tiempo se está improvisando en el muelle un desembarcadero y se realizan obras de decorado en el trayecto que habrá de seguir la Regia comitiva.

Prepáranse fastuosas iluminaciones, por si el Rey pernocta en Villagarcía.

En la estación del ferrocarril se está contruyendo un magnífico arco triunfal por cuenta de la Compañía.

Se ha dicho que á su regreso de Santiago el Rey volverá á detenerse en Villagarcía para realizar una excursión por las hermosas y pintorescas rías de Galicia.

La noticia parece tener visos de verosimilitud, pues los Sres. Zarco del Valle y Ferrer, aposentados en los Reales Palacios, han pedido habitaciones por ocho días.

El día 23 es esperado el Sr. Domínguez Pasqual. También vendrán varios Diputados provinciales, Comisiones de Hacienda, del Instituto y de la Audiencia de Pontevedra.

Han llegado algunas tropas de Infantería y se esperan otras de Caballería y de la Guardia civil.

Prepáranse alojamiento en el Municipio y los edificios públicos, con objeto de evitar molestias al vecindario.

¿En qué quedamos?—¿Por mar ó por tierra?

Villagarcía 21 (9,10 mañana).

Parece confirmarse la noticia telegráfica á los periódicos locales dando como posible la alteración del itinerario del viaje Regio.

Según la versión de los periódicos, el viaje no se hará por mar, sino por tierra.

Dicese que la causa determinante de esta resolución han sido los presagios del famoso cura de Zarautz, quien anuncia para estos días un borrascoso temporal en el Cantábrico.

Las autoridades locales han telegrafado al gobernador pidiéndole confirmación oficial acerca del itinerario.

Folleto de EL GRÁFICO (39)

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA

H. G. WELLS

EL ESCRITOR MÁS POPULAR HOY EN INGLATERRA

DIBUJOS DE SIMONET.—TRADUCTOR: VICENTE VERA

—¡Eh!... ¡Buen hombre! ¡Buenos días!—gritó en inglés, en tono que indicaba alguna extrañeza.

—¡Buenos días!—le replicó en el mismo idioma y muy contento de haber arribado á tierra inglesa.

Tranquilizado el hombre al oírme, se acercó algo más.

—¿Qué demonios es eso?—me preguntó señalando á la esfera.

—¿Puede usted decirme en dónde estoy?—le pregunté.

—Esto es Littlestone—me contestó, señalando con el dedo las casas.—Allá, más abajo, está Dungenes. ¿Es que usted acaba de llegar á esta costa?

Y en seguida prosiguió:

—¿Qué es eso que tiene usted allí? ¿Es alguna máquina de salvamento?

—Sí—manifesté, por decir algo.

—¡Ah! ¿Es que ha varado usted ahí? ¿Por ventura ha naufragado, ó qué? ¿Qué es eso?

Reflexioné rápidamente, tratando de formar un juicio acerca de aquel hombre que poco á poco se me acercaba.

—Diantre—dijo—; ¡ha debido usted pasar un mal rato! Me lo figuraba... ¡Vaya!... ¡Y en qué sitio ha naufragado usted! ¡Y gracias á que esa máquina parece un buen aparato de salvamento!

Me decidí, por el momento, á confirmar esta explicación, y le respondí algunas frases vagas.

—Lo que necesito es socorro—le dije luego con voz ronca. Además, quisiera recoger algunas cosas que no puedo dejar ahí abandonadas.

En aquel momento ví tres jóvenes de agradable aspecto que, provistos de toallas y cubiertos con sombreros de paja, bajaban en dirección hacia nosotros. Evidentemente era la sección matinal de los banistas de Littlestone.

—¿Con que quiere usted auxilio?—dijo mi interlocutor.—¡Naturalmente!

E hizo algunos gestos que revelaban su buena voluntad para venir en mi ayuda.

—¿Qué quiere usted que haga?—siguió preguntándome.

Inmediatamente volví, agitando los brazos. Los tres jóvenes aceleraron su paso, y los cuatro me rodearon en seguida, agobiándome con preguntas, á las que no estaba dispuesto á responder.

—Todo lo contaré más tarde—les dije—; me muero de hambre, y ya ven cuán destrozado estoy.

—Venga usted al hotel—me contestó entonces el hombre de cara redonda;—nosotros, en tanto, guardaremos su máquina.

Vacíela en instante.

—¡No trae nada!—dijo—. En esa esfera hay tan sólo dos grandes barras de oro.

Al oír esto camildaron algunas monedas incrédulas y me contemplaron con gran atención.

Fui hasta la esfera, me introduje en su interior, y al momento puse ante sus ojos la cadena rota y las palanquias de los selenitas.

Al no haber estado tan horriblemente cansado, habra lanzado grandes carcajadas viendo su sorpresa. Cualquiera hubiese creído que aquellos hombres eran unos gatitos alrededor de un escarabajo; no sabían qué hacer. El hombracillo se bajó, levantó por un extremo una de las barras y la dejó caer, murmurando

algo entre dientes; todos los demás, uno tras otro, le imitaron.

—Esto es plomo ó es oro—dijo uno.

—¡Oro! Esto es oro—replicó otro.—No hay duda.

—Y oro muy rico—afirmó el tercero.

Los tres me miraron con sorpresa, y en seguida dirigieron su vista al navío anclado algo más lejos.

—¡Bueno!—dijo el hombracillo—; pero ¿de dónde ha traído usted esto?

Era demasiado grande mi cansancio para ponerme entonces á inventar alguna historia.

—Lo he traído de la luna.

Los tres quedaron atónitos.

—Escuchen ustedes—les dije—; no voy á ponerme ahora á contar ni historia ni á dar explicaciones. Eso vendrá después. Ayúdeme á llevar estos trozos de oro hasta el hotel; me figuro que haciendo algunas paradas cada dos de ustedes podrán llevar una barra, y yo arrastraré la cadena. En cuanto restaure mis fuerzas lo contaré todo.

—¿Y qué va usted á hacer con esa cosa redonda?

—¡Ah! no estará mal—replicó—. En todo caso, que se la lleve el demonio. Por ahora es preciso que se quede ahí, y cuando suba la marea ya flotará si le es inconveniente á usted.

Completamente maravillados y absortos quedaron los jóvenes, y con obediencia ciega cargaron mis tesoros sobre sus hombros, y haciendo un esfuerzo colosal, porque el cansancio me aminoraba y el peso en la tierra se me hacía intolerable, me puse á la cabeza del cortejo, dirigiéndolos hacia el alejado grupo de las casas de la playa.

A mitad de camino aumentó nuestra comitiva con dos muchachitas que llevaban unos cubos y palas de madera, y poco después se agregó un jovenzuelo delgado que llevaba de la mano una bicicleta y que nos acompañó, colocándose al flanco derecho por una distancia de unos diez metros. Después calculo que, como no nos halló lo bastante interesantes para ocupar su atención, subió á su bicicleta y marchó en dirección de la esfera.

No pude por menos de volverme para ver dónde iba.

—No tenga usted cuidado—afirmó el hombracillo, para tranquilizarme.—No tocará á su máquina de salvamento.

Bien necesitado estaba yo de que me tranquilizasen.

Desde el primer momento pesaba sobre mi espíritu algo que, matizado por los grisáceos tintes del crepúsculo matutino, producían cierta languidez; sólo cuando el sol con sus dedos sonrosados rasgó las nubes que cubrían el horizonte se iluminó al mundo, la plomiza cerrazón de la mar desapareció, lanzando las olas sus brillantes destellos, y entonces mi inteligencia despertó de su sopor y comencé á comprender la inmensa importancia de las cosas que había realizado y la de las que tenía en proyecto.

Uno de los jóvenes tropieza, cayendo bajo el peso del crepúsculo, y me produjo la impresión de que me correspondía.

¡Qué sorpresa la del mundo, cuando ocupe en él el puesto que me corresponde!

Si no hubiera estado tan extenuado, no sé lo que me hubiera divertido con el dueño de la fonda, al ver con qué extrañeza miró á mi respetable acompañamiento cargado de oro y mi aspecto andrajoso y miserable.

Por fin, pasé á un cuarto de baño donde tomé uno caliente y me cambié de ropa utilizando un traje que me estaba corto y que me prestó galantemente el primer hombre que hallé al desembarcar; también me prestó una navaja de afeitar, pero no me decidí á utilizarla en aque momento.

Lo que deseaba era que pusieran ante mí un buen almuerzo inglés, del que daría pronta cuenta con el hambre atrasada que tenía.

Sin embargo, mientras almorzaba me ví obligado á contestar á los cuatro jóvenes, retirándoles la verdad.

—Pues bien—dije—, ya que tanta es la insistencia de ustedes, les diré lo que esa oro lo he encontrado en la luna.

—¿En la luna?

—Sí; en la luna del cielo.

—Pero, ¿qué quiere usted decir?

—Nada más que lo que digo.

—Entonces, ¿usted viene de la luna?

—Precisamente... á través del espacio... En aquella bola que ha quedado junto á la playa...

Y diciendo esto, en tanto se boreaba un huevo, pensaba en mi interior que cuando volviera á buscar á Cavor le llevaría una caja de huevos.

Yo veía claramente que no creían ni una sola palabra de lo

LA FERIA DE VALENCIA



ARCÓ DE TRIUNFO Á LA ENTRADA DE LA FERIA EN VALENCIA

He aquí cómo describe *El Radical*, de Valencia, esta paraja de hermosos mozos:

Quiqueta está sentada en una silla de cordón de 10 metros de altura, y el derecho, apoyando uno de los pies sobre una de las traviesas de la silla y lañeando una guitarra de ocho metros.

Las cabezas tienen un diámetro mayor de 2,20 metros, las manos 1,70 y los pies 1,10.

La estatura es de 17 metros. *Nelot* viste á la antigua usanza: medias lila de cuatro metros de longitud, pantalón ajustado hasta la rodilla y chaquetilla de pana verde, camisa con pechera blanca, colla morada, faja roja de 20 metros y alpargatas á la mirona de 1,50 metros. Sobre el hombro izquierdo lleva una manita de 28 metros.

Quiqueta también viste traje de la época: falda y jubón de sedalina floreada, pañuelo y delantal blanco con lentejuelas perlado con rodete, y todo el or completo. Los pendientes miden un metro, y las agujas tres.

Como ya hemos dicho, mientras *Nelot* tañe la guitarra y entona una copla (esto habrá que suponerlo), ella, ruborizada y candorosa, contempla un ramo de flores que tiene entre sus delicados dedos, cuyas flores son del tamaño de sandías.

Tanto en el conjunto, como en los detalles, el grupo es de muy buen efecto.

En los trajes han entrado 326 metros de tela.

El grupo está montado al aire. En la de *Quiqueta* entran 200 metros de tela, y en el pañuelo 40. Este se halla pintado al estilo clásico.

Como se ve, la cosa no es de poca monta; pero el *clou* de la fiesta lo constituye: los pintorescos pabellones que las Sociedades de recreo y demás corporaciones han instalado en el real de la feria, todos ellos espléndidamente adornados y contruidos con el gusto más exquisito.



PROGRAMA DE LA FERIA

HISTORIA DEL PAPADO DE LOS BUDHISTAS

MISTERIOS DEL TÍBET

El Dalai-Lama, el jefe espiritual de la iglesia budhista y Rey teocrático absoluto del Tíbet, juega desde hace una decena de años en la política un papel tanto más

cismo que son grandes, se van esclareciendo con documentos fascinantes interesantes cuestiones hasta ahora desconocidas por completo y van apareciendo á nuestros ojos rápidas evoluciones sociales creadas y dirigidas por el Papado budhista, desarrollando con una limpieza y con una claridad sin ejemplo las fases sucesivas de la vida de un pueblo que se eleva gradualmente desde la barbarie absoluta á la mayor cultura intelectual, y aun hay que atreverse á afirmar que el aspecto psicológico de este desenvolvimiento podría servirnos de ejemplo.

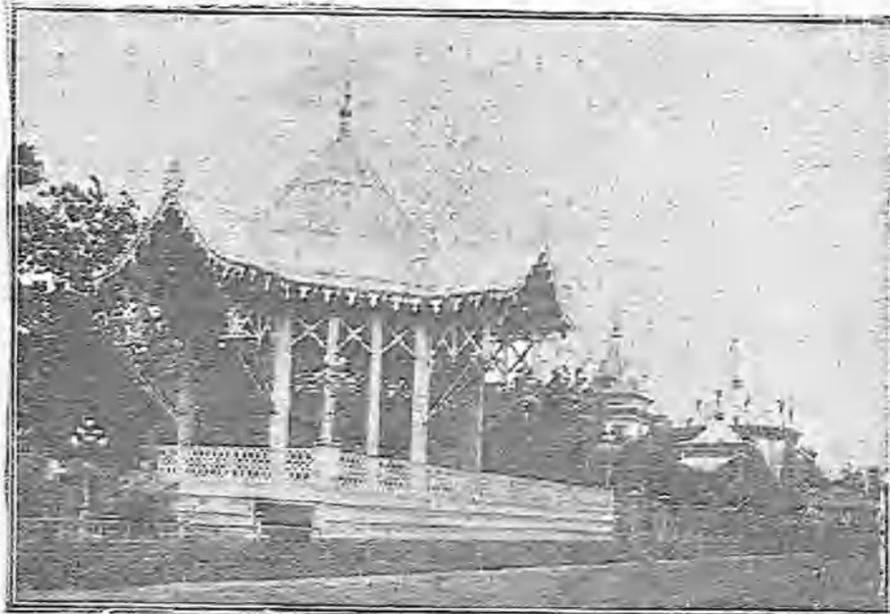
Pero el país donde estas asombrosas evoluciones se han verificado, el Tíbet, ha estado siglos y siglos cerrado á los europeos, por muchas razones: tanto porque los idiomas de aquellos países son complicados y difíciles, cuanto porque todos los habitantes muestran, y quizás con razón, una extrema desconfianza contra los occidentales, los cuales siempre viajan más para enriquecerse que para aprender.

En realidad, pues, la monarquía religiosa de los Lamas sólo es comparable, con mucha semejanza, al Papado romano de la Edad Media, y para que los acontecimientos contemporáneos que se desarrollan en Asia tengan explicación satisfactoria es necesario conocer á fondo esta organización misteriosa, ya que parece indudable que con la invasión inglesa de los Estados papales del budhismo se encuentra la Iglesia asiática en vías de una próxima destrucción ó, por lo menos, de una radicalísima transformación.

Hace ya muchos siglos, el Príncipe indio Gotamo tomó el nombre de Sakya-Muni y creó á Budha (el diablo despierto), creación imaginativa, puramente atea y sólo y única de aspecto moral.

Desde el punto de vista social, constituía la doctrina nueva una reacción del principio igualitario contra la esclavitud preparada hipócritamente por la organización de las castas.

Desde el punto de vista individual, establecía un sublime utilitarismo, que buscaba la desaparición de todos los males que en la tierra aquejan al hombre mediante la supresión de todo deseo material, espiritualizando al individuo por medio del nirvana, éxtasis supremo de ascetis-



PABELLÓN DE LA SOCIEDAD DE AGRICULTURA

importante, puesto que aún es misterioso.

Los europeos de estos últimos tiempos se han obstinado en no querer reconocer, como factor inquietante y de peso en la política y en la historia general, una institución poderosa, de la que se ignora su origen, su carácter y sus tendencias. Pero ahora comienza á interesar el conocimiento de la iglesia tibetana, porque se ha hecho sentir extraordinariamente la influencia del clero budhista en la política contemporánea del Extremo Oriente, de la manera más inequívoca posible, y se empieza á conocer cuán formidable es su organización.

Y esta organización es, tanto en su aspecto social como en el religioso, el fenómeno histórico más curioso que existe en la tierra, y si ha sido poco conocida hasta ahora, no es porque los medios de investigación son muy difíciles de encontrar, ni porque el asunto sea arduo ni difícil.

A medida que se va conociendo en sus detalles el establecimiento de esta teocracia de los budhistas, surgen analogías con el Papado romano, y las semejanzas de disciplina entre el Lanismo y el Catoli-

La feria de Valencia

Hoy da comienzo en la hermosa ciudad del Turia la tradicional feria.

Esta fiesta reúne grandes atractivos, que llevan á Valencia innumerables forasteros.

Todas las fiestas populares valencianas tienen como característica la profusión de flores de que tan generosa es la Huerta.

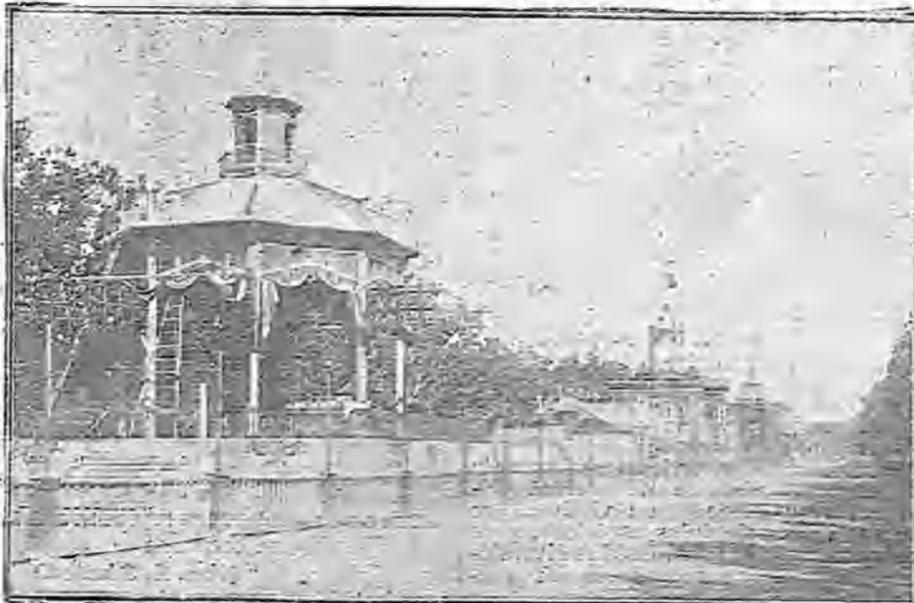
Valencia es tierra de artistas, y el arte se manifiesta con todo esplendor siempre que hay ocasión para ello, sirviéndose el pueblo artista de los encantos que la Naturaleza ha concedido á la bella región levantina.

Es, pues, el aspecto de estas fiestas el de algo supremamente espontáneo, y en el que la belleza surge libre y encantadora.

Son fiestas de flores y de mujeres hermosas, pues siempre ha sido proverbial la belleza de las huertanas.

En el programa de festejos, aparte las inevitables corridas de toros, figuran otros números de gran interés, como la exhibición de los nuevos gigantes *Quiqueta* y *Nelot*.

EL REAL DE LA FERIA



TEATRO DE APOLO

SEÑORITA MEMBRIVES Y EL SR. CARRIÓN EN EL CAKE-WALK



mo ateo que llega a suprimir al hombre como individuo material.

Este ascetismo sin dioses llevaba en sí la creación de nuevas divinidades. No fué, sin embargo, como más tarde el Cristianismo, divinizando á su fundador como ellos crearon su teogonía.

Para la imaginación mitológica de las muchedumbres creyentes en la nueva fe, Sakya-Muni no existía, porque entrado en el «nirvana», sólo su recuerdo se veneraba, pero no su existencia ultraterrena.

Sus discípulos, hombres superiores, no osaron considerarse como iguales al Budha. Ellos comenzaron á demostrar que, para que se llegase al «nirvana» perfecto del fundador, hacían falta pruebas formidables, no á todos otorgadas, y dedujeron que entre el hombre y el ser perfecto hay muchos grados intermedios análogos á los que se observan entre el hombre y los animales inferiores.

De este modo se crearon mil jerarquías entre los perfectos, todos los cuales eran dignos de veneración, y la arraigadísima creencia anterior brahmánica, dotó al ateísmo budhista de una vasta sociedad de dioses y santos, verificándose así, la primera transformación de la nueva creencia.

Aceptados estos principios, era inadmisibles que el más elevado de estos superhombres, el Budha Sakya-Muni, continuase en el «nirvana» perpetuo y perfecto, porque, según la pura teoría, eso significaba su no existencia.

Se supuso que no existía materialmente, pero sí en espíritu, y se le aplica el co-



RAMÓN PÉREZ ROCA, ORGANIZADOR DE LA SOCIEDAD DE COCINERAS DE MADRID



(Fots. Aljonso.)

nocimiento eterno y la inmovilidad eterna también, condiciones que ningún otro ser puede adquirir en absoluto más que él. Ya está creado, por lo tanto, el Dios supremo, y hay que continuar el mito, y poco á poco en éste van reflejándose las anteriores creencias modificadas, las nuevas esperanzas, las supersticiones y los atavismos de las razas, reapareciendo

transformadas, pero las mismas en su esencia, todas las viejas formas del credo indo-brahmánico. Se empieza á convertir en una comedia trágica; losprovista de su autoridad primitiva, transformada en víctima que mantenía los principios ascéticos, pero que permitía á los poderosos las diversiones y los placeres mundanos, la nueva re-

ligión, para afirmarse, tenía que convertirse en religión del Estado.

El ascetismo y el comunismo de los iniciadores era subversivo y ridículo, como lo es hoy Tolstoi á los ojos del cristianismo ruso. Todo iba bien, y muchos se preguntaban el por qué de conformarse á la idea del mal necesario, y aunque se creía en su existencia, se rehusaba á reconocerlo en la vida práctica, y, en una palabra, se veneraba la moral de Budha, pero no se la practicaba.

Por una perfidia inconsciente que el primitivo cristianismo limitó sin saberlo, se afirma la impotencia humana contra el mal, y se declara tener necesidad de redención, y por ende de un redentor, que no puede ser otro que el fundador de la doctrina, puesto que, siendo el autor de esta moral tan difícil de seguir, nada más natural que hacerle responsable de ella. Budha es todopoderoso, y como todos los demás hombres son inmorales y pecadores, se fija una fecha de redención.

El pecado, jamás satisfecho, asigna cinco mil años, al cabo de los cuales, aparecerá el salvador enviado por Budha para borrar esos cincuenta siglos de placeres y de pecados. Este salvador será el Budha Maitreya, El Amigable, al cual se dirigen todas las oraciones, más cómodas, ciertamente, que los actos.

Así nació la idea humana del Redentor, que ha constituido durante diez siglos la esperanza de las tres cuartas partes de la Humanidad.

Muy pronto esta lejana redención no satisfizo á las muchedumbres. Al principio de nuestra era cristiana ocurrieron en toda la India tremendas vicisitudes. La reacción aristocrática de las antiguas castas, sancionadas por el brahmanismo, revivió con fuerza, y las guerras religiosas, las persecuciones y la decadencia moral del budhismo destruyeron el país.

La religión de Sakya-Muni fué aniquilada en la mayor parte de la India. Los pueblos, abatidos, renovaron, sin darse cuenta, su antiguo y siniestro culto de los demonios, y mientras que unos, poco á poco, se resignan á volver á la esclavitud de las castas, otros continúan refugiados en los inaccesibles valles del Himalaya, en las montañas de Ceylan ó en los países extranjeros, como Birmania, Siam, Java y China.

Todos esperaban la llegada del redentor Maitreya.

La religión budhista sufrió otra reforma, y con ella comenzó á surgir la idea de la teocracia militante.

X. X.

Las manchas del sol

El célebre astrónomo sir Norman Lockyer ha emitido una nueva teoría acerca de las manchas del sol.

Las noticias que de ella tenemos son muy limitadas; pero sir Norman pretende que cuando se tenga una explicación concluyente podrá transformarse el sol en agente de resistencia contra las sequías, aprovechando para ello las manchas del sol para evitar las estaseces agrícolas en cualquier parte del mundo.



JULIA DE GARAMIOLA, PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD DE COCINERAS (Fots. L. Sánchez.)

LAS FACTORÍAS MILITARES

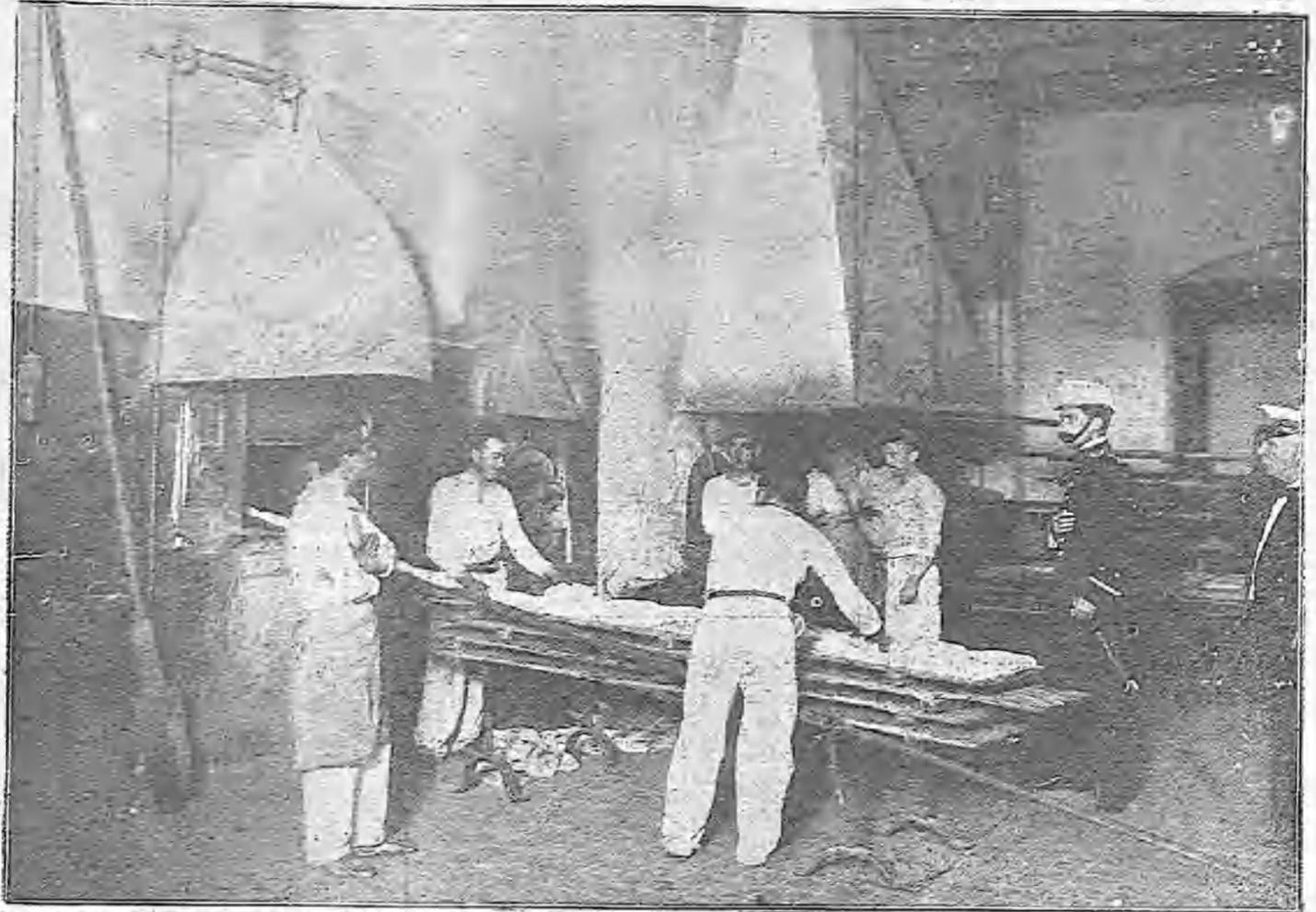
La Administración Militar.—El pan más barato

El conflicto suscitado por la excesiva elevación de precios en el pan que consume el vecindario de Madrid ha dado origen á que el Municipio, para contrarrestar la imposición de los patronos panaderos, haya establecido en diferentes puntos de la población kioscos para su venta á más baratos precios, abastecidos por la Administración Militar.

Con este objeto las factorías militares de la plaza elaboran diariamente para el público de 5.000 á 6.000 kilos en panes de 500 gramos, pudiendo elaborar hasta un número considerable estableciendo los hornos de campaña, y para la guarnición de 6 á 7.000 raciones de 630 gramos, divididas en medias raciones de 315.

Para éstas se emplean las harinas llamadas de *todo pan*, procedentes de las Fábricas militares establecidas en Zaragoza, Córdoba y Valladolid, y para aquéllas la harina de primera marca Sola.

Y, á título de curiosidad, hay van las las operaciones que se practican hasta salir la harina convertida en pan: Desde el cuarto de *envueltas* pasa la harina á las *masaderas mecánicas*, donde con la levadura y el agua necesarias se trabaja la masa por entero. Cuando ésta tiene la suficiente consistencia, pasa á las *máquinas refundoras*, y una vez bien lami-



METIENDO EL PAN EN LOS HORNOS



LA ADMINISTRACIÓN MILITAR ENTREGANDO EL PAN AL AYUNTAMIENTO

(Fot. Alfons.)

nada, á la *división de masas*, donde se fracciona en partes de 8.760 gramos, que á su vez se subdivide en 15 partes iguales, que corresponden á siete kilos y medio una vez cocido, si es pan del Municipio. Después van á los tableros del *heñido*, luego á los de forma y sellado, y, por último, á los hornos para su cocción; de éstos hay siete en las Factorías de Madrid, de los sistemas Urpi, ordinarios, tubulares y Rollans, fijos y de placa giratoria, de carbón y de leña, según los casos.

Una vez terminada la cocción de todo el pan, que, generalmente, es de siete á ocho de la noche, pasa á los *almacenes*, donde aguarda á los dependientes del Municipio, que lo transportan en *carros de mudanza*, y custodiados por agentes, de paisano, ¡el caso no es para menos!, á los distintos puestos establecidos en la Plaza de los Mostenses, Cebada, Cuatro Caminos, Carretera de Extremadura, Pacífico y Puente de Toledo.

Vemos, por tanto, que el servicio que la Administración Militar presta actualmente y que se repite con frecuencia es importantísimo, pues sin él nos veríamos constantemente expuestos á la ley que quisieran imponernos los patronos panaderos.

Sinceros plácemes merecen los distin-

guidos oficiales del Cuerpo; administrador de las Factorías Sr. García Larios, y auxiliares Sres. Alboreca y Acó, así como los soldados á sus órdenes, que con sin igual actividad atienden á este servicio extraordinario.

Krüger y los aristócratas

El difunto ex Presidente del Transvaal sentía mucha aversión por la aristocracia, y se cuenta á este propósito una anécdota suya, que revela su orgullo.

Un inglés, el duque de X, fué un día á visitarle en su Palacio de Pretoria, acompañado de un intérprete, porque el terco boer hacía alarde de no comprender el inglés.

—Diga al Presidente que soy el duque de X... y que deseo presentarle mis respetos.

Krüger gruñó entre dientes algunas frases que podían interpretarse como una bienvenida. Después de un prolongado silencio, que el británico quiso romper, volvió á dirigirse al intérprete, diciendo:

—Diga al Presidente que soy miembro del Parlamento de la Gran Bretaña.

Nuevos murmullos ininteligibles de Krüger y bocanada enorme á la pipa, después de la cual hizo un gesto de asentimiento, indicando que había comprendido.

El duque se movía con impaciencia, pues comenzaba á sentirse inquieto.

—Por si le interesa al Presidente, dígame que soy virrey.

Entonces Krüger exclamó:

—¿Qué cosa es un virrey?

—Un virrey es casi lo mismo que un Rey.

Entonces Krüger, imperturbablemente, se puso á fumar con prisa y, encarándose con el intérprete, le dijo:

—Dígame á este inglés que yo he guardado puercos en mi juventud...

Allí acabó la visita.

OFICIALES DE ADMINISTRACIÓN MILITAR RECONOCIENDO LAS MASAS EN EL LABORATORIO



EN FRANCIA

Los huéspedes ilustres y el Sr. Loubet

Emilio Loubet, el Presidente de la vecina República, puede sentirse orgulloso, ciertamente, de su país y de su cargo.

Durante el periodo de su magistratura ha recibido, comprendiendo al Rey de Fines, casi franceses, más Soberanos que Luis XIV y que el mismo Clodoveo, que reunió veinte Reyes vasallos.

Faltan aún al orgullo, legítimo en esta ocasión, de los franceses dos figuras para ellos muy interesantes: el Rey de España, próximo a pasar por la Ville Lumière, y el Emperador de Alemania. Esta última visita aún está perdida en los misterios de las cancelerías y de las conveniencias diplomáticas; pero es indudable que para él se trabaja por una y otra parte, y el día que se realizara tendría la más sensacional importancia en la política moderna.

Sólo sería comparable al hecho que se produjo cuando el Papa fue a coronar a Napoleón I en París.

Sesenta y ocho Soberanos ó Príncipes y personajes ilustres de gran altura han sido en un espacio de cinco años los huéspedes del Eliseo, y el insigna Presidente Loubet es natural que orgullosamente muestre esas estadísticas, que son las fes de nacimiento de la gloria de un país, gloria que en este caso se difuma entre los más aromos olores de la cocina presidencial.

El 3 de Marzo de 1899 comenzó a recibir huéspedes ilustres.

El primero que rompió la marcha fué el Príncipe de Gales, al que siguieron Iglesias, Presidente de Costa Rica; el duque de Oporto, el duque de Cambridge, el Rey de Suecia, el duque de Connaught, el gran duque Miguel de Rusia, el Príncipe y la Princesa de Mónaco, los grandes duques Alexis, Pablo y Miguel, el gran duque Vladimir, el Príncipe Ranino del Japón, el Príncipe Real de Saeccia, el de Grecia, el Príncipe Mahomed de Túnez, el Príncipe Real de Siam, el duque de Leutchemberg, el Príncipe Krüger, el Príncipe Vidlemar, el Khodive de Egipto, el Príncipe Komatsu, el duque de Aosta, el Príncipe de Bulgaria, el Príncipe de Asturias, el duque de Sotomayor, el gran duque Boris, D. Quirno Costa, los Príncipes de Dinamarca, el gran duque Miguel Mikailovitch, Cristián de Dinamarca y el Menabelli de Marruecos.

Esto sólo, en lo que se refiere a las recepciones. Los almuerzos que Loubet, con carácter oficial, ofreció á Soberanos ó personajes insignes, fueron los siguientes: al Rey de Suecia y Noruega, al de Grecia, al de Bélgica, al marqués de Ito, á Dejedad-Bey y á los Príncipes Reales de Grecia y de Dinamarca.

Las comidas se verificaron en honor del Sah de Persia, del Rey de Portugal, del

HUNDIMIENTO EN VALLADOLID



VISTA DE LA CASA HUNDIDA EN LA QUE PERECIÓ SEPULTADA CIRILA MARTIN, ESPOSA DEL PROPIETARIO Y SU HIJO TEÓFILO

Príncipe Fernando de Bulgaria, del Ras Makonon, del conde de Muravioff; del conde Carrington, embajador extraordinario de la Gran Bretaña é Irlanda; del conde de Lamsdorf y del duque de Sesto, portador del Toisón de Oro.

Y después de eso, las grandes fiestas y recepciones que han formado esas espléndidas páginas de la Historia contemporánea, en las cuales las más augustas manos han firmado los tratados de alianza y amistad con Rusia y con Italia é Inglaterra. La llegada de Eduardo VII y de Victor Manuel II, y la anterior de Nicolás de Rusia, todo seguido de visitas al extranjero del Presidente Loubet.

Tal es, á grandes rasgos, el resumen de los prestigios franceses en Europa, y no hay nada, en verdad, que mejor pueda satisfacer el orgullo nacional de francés ni que lo halague con mayor grandeza.

Loubet llegó al poder en plena tempestad política; encontrábase rodeado de las desconfianzas más inquietantes. Los pronósticos más enfadosos le escollaron, y el mismo coche que desde el Congreso de Versalles le trasladó al Eliseo fué acometido con hostilidad por los grupos de ciudadanos impacientes.

Sin embargo, en poco tiempo había desarmado la desconfianza, desmantido todos los desfavorables pronósticos y conquistado la popularidad. Después de cinco años de Presidencia parece que no se



PARTE ACCESORIA DE LA CALLE PRADILLO DEL PRADO (Fot. de R. Castro.)

ha hecho á su obra magna toda la justicia debida, pues hay quien afirma que sólo la suerte y el producto de cualidades negativas extraordinarias son las que le han elevado á la alta magistratura, como expresión de la más perfecta impersonalidad.

Nada más inexacto. El Presidente reúne cualidades físicas y morales de primer orden para el cargo. Discreto é inalterable, inteligente y amabilísimo, político fino y práctico, tiene además una fuerza de estómago colosal; no hay travesía marítima que le produzca mareo; pueda pasarse días enteros cazando, sin fatiga; pareca un Enrique IV jurisculto, y es sobre todo, para todo, el verdadero presidente.

Profesionalmente, desde que nació no ha sido otra cosa.

Desde el Consejo municipal hasta el Senado, pasando por el Consejo de distrito, por el Consejo general y el Ministerio, ni un solo momento ha dejado de ser presidente; y todavía, cuando busque el descanso de tan gloriosa y pacífica carrera, con la tranquilidad dichosa de haber cumplido con su deber en su delicioso retiro de Mazone, tendrá la dicha de continuar presidiendo un hogar feliz y tranquilo.

La estatua de los soldados franceses

La Cámara de diputados del país vecino acaba de votar la nueva ley constitutiva de su Ejército, y, según los preceptos de ella, se consigna la talla más pequeña que durante dos siglos se ha exigido á aquellas tropas.

Bajo el antiguo régimen, los soldados que eran voluntarios de profesión debían ser muy buenos mozos.

Luis XIV exigió la talla mínima de 1,70 metros, y Luis XV se contentó con 1,60.

Con la Revolución y el primer Imperio, las necesidades de las guerras y de las quintas numerosas descendieron aún más la estatura, hasta el punto de ir muchos soldaditos de catorce años con 1,52 metros.

La Restauración siguió disminuyéndola, y por fin, en 1872, se prescribió la actual, que es la más inferior de todas, 1,50 metros.

PASATIEMPOS

CHARADAS

La que dos prima á una rodo de su una dos á monudo, tres una prueba de que es mal amiga, de seguro.

Dos prima los tres, contentos, viven sin pena ninguna, como á rodo y á dos cuatro les sucede, por fortuna.

ACRÓSTICO

A grid of stars and dots used for an acrostic puzzle.

Sustituir las estrellas y puntos por letras, de manera que se lea, verticalmente en las estrellas y horizontalmente en los puntos, apellidos de escritores jóvenes españoles.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS ANTERIORES

A la charada primera: RE-CA-DO. A la segunda: CA-BE-ZA. Al cubo:

A B U N D I A
L
E d T
U r P I
A N R A G A I
M A R I A N A C
A a N E
C n S T
A a u r E I F A
R u L A D
i g M C
u A N T O N I A

APARATO VOLADOR



SUBVENCIONADO DEL REAL CUERPO DE INGENIEROS, AL EMPRENDA SU AS INGENION DE MIL PIES EN EL APARATO DEL CORONEL CODY.—LA ASCENSION TUVO LUGAR EN LA LLANURA DE LAPPAN, CERCA DE ALJENHOT

JOSÉ ASENSIO (a) EL JOSELITO

DETENIDO POR SUPUESTO INTENTO DE ROBO EN EL PALACIO DE DENIA



Fot. de J. Rodriguez.)

AUTO DE FE

CONTRA LOS HOSPITALES

El hospital de enfermedades contagiosas que existía en París desde 1881 acaba de ser quemado con la mayor solemnidad.

Asistieron al singular auto de fe las principales autoridades.

Fue un trasunto de lo ocurrido en Madrid, poco ha, con algunos infectos albergados de gólfos, atacados del tifus exantemático.

La benéfica institución había acabado por ser un azote, una causa de horribles enfermedades para la zona militar de París, cerca de la cual estaba enclavada.

Con este motivo, los más ilustres hombres de ciencia vuelven a la carga contra el carácter de permanencia que una curidad mal entendida ó una ruinaria dirección de la Beneficencia pública da á los hospitales.

Hasta ahora ha predominado en la construcción de esos establecimientos la solidez, la magnificencia, el lujo; el sillar contra el tiempo. Y hoy sueña la ciencia observadora que el Hospital ha de ser obra ligera, efímera, móvil y casi portátil, cosa, en suma, destinada á un rápido uso y á una pronta destrucción.

Se recordaron los experimentos de Broca. Empapó un día el salino ilustre esponjas vírgenes en agua completamente esterilizada; las pasó por las paredes de una sala de hospital; volvió con ellas al laboratorio, analizó el agua que contenían, y allí fué el ver horrores: aparecieron los microbios ó los gérmenes de más de treinta enfermedades, y todas virulentas, todas perniciosas.

Repitió Broca la experiencia por medio del vapor de agua condensado alrededor de una bola de cristal llana de hielo, suspendida del techo de otro departamento de enfermos idéntico resultado.

Continúa, sin embargo, á pesar de casos tan elocuentes, la antigua manía: edificación en grande, hospitales para varios siglos, y con la duración y con la solidez, muros, techos, pavimentos sudan podredumbre, infección y muerte.

¿El remedio? Hospitales de momento, temporales, verdaderas ambulancias de Sanidad; un poco de madera, hierro y cristal, compatibles con todo confort y con todo cuidado y susceptibles de ser entregados sin piedad á las llamas.

¿Que dónde se hace eso? Se hace en Australia, en muchos Estados de la América del Norte y en algunos de Alemania.

—Es caro—se dirá.

—Más cara es la muerte de millares de hombres útiles y la miseria fisiológica de un pueblo.

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

Invasión del Ampurdán

La Prensa regional de Cataluña da cuenta de los trabajos que están verificando varias Ordenes religiosas para su instalación en todo el Ampurdán.

En Figueras se instalará una Comunidad de hermanos maristas.

En Castell de Ampurias, Avinyonet, Granja de Fortianell, Cabanas, Borrassá y Llers se construyen casas para religiosos de diferentes Ordenes.

En este último punto se instalarán hermanos de la Doctrina Cristiana.

EN LA HABANA

LADRÓN EXTRAORDINARIO

Gabriel Salar ó Miguel Albor Gallart, que estos nombres usaba según las conveniencias del oficio, es un sujeto de unos sesenta años, de talento despejado, trato agradable y prodigiosa actividad. Con estas cualidades, aplicadas á flus honrados, hubiera vivido considerado y tranquilo.

Pero nuestro héroe ha nacido para más altas empresas, y no se aviene al vivir del vulgo; necesitaba rodearse de los esplendores del lujo y, sobre todo, ejercitar sus maravillosas aptitudes para desvalijar al prójimo.

Este famoso ladrón, experto mecánico, lo mismo hacía una llave para la más complicada cerradura que una hábil falsificación.

La Habana ha sido teatro de sus habilidades durante mucho tiempo, y en la Habana, por la que sentía invencible inclinación, ha sido capturado.

Entre los robos que más dieron que hablar, y que motivaron grandes alarmas de la opinión, se recuerdan el de la casa de cambio del Centro Marino y el Café de Escarriza, en 1902.

Parodiando la capital de Cuba reduciendo escenario para sus sonados triunfos, trasladó á Méjico, y allí preparó y realizó una importantísima estafa.

Presentóse en una casa de banca con documentos falsos, y cobró millones de pesetas.

Por fin ha caído en las manos de la Policía de la Habana, y en el registro practicado en su domicilio se ha encontrado una malaia con fondos secretos y una jaula con un loro; el travieso desde el cual lanzaba sus armoniosos gorjeos el codiciado pájaro estaba cuajado de gruesos brillantes.

No despidirá esos centelleos la jaula en que ahora está encerrado el ingenioso ladrón.

La ofrenda al Apóstol

El próximo viaje del Rey á Santiago da carácter de actualidad á cuanto se relaciona con el privilegio de la ofrenda legendaria y el modo de llevarla á efecto.

Los mil escudos de oro que este año presentará el Rey ante el sepulcro del Apóstol, y en otros años suelen presentar los regados del Monarca, son la remuneración de una carga largo tiempo sostenida por todos los agricultores y guerreros españoles.

Este privilegio parte de tiempos muy remotos. El historiador Lafuente lo hace nacer del entusiasmo que sintieron las huestes del Rey D. Ramiro al vencer á Clavijo, guiadas contra los moros por el Apóstol Santiago, que apareció en los aires, todo vestido de blanco, sobre un corcel de extrao diaria blancura.

Antes nuestros guerreros habían sido muy desafortunados en otra batalla sostenida en tierras de Albelda, junto á Logroño.

Casi todos los historiadores conciben como una fábula más la victoria de Clavijo; pero es lo cierto que entonces la nación española se obligó á satisfacer por siempre á la iglesia de Santiago media fanega de trigo ó de otra cualquier simiente que recolectaran por cada yunta con que hubiesen labrado, y á entregar al Apóstol una parte del botín que se ganase en todas las marchas contra los moros.

Esta obligación, que se conoce en la historia con el nombre de «Voto de Santiago», perduró hasta el año de 1812, y fué abolida en las famosas Cortes de Cádiz,

después de tres sesiones muy laboriosas. Pero si la leyenda se vio libre de tal carga, el cabildo compostelano no perdió por entero sus humiliclos, dado que la Corona se obligó á depositar todos los años, ante el sepulcro del Apóstol, la cantidad de 1.000 escudos de oro.

Es siempre fiesta de gran lucimiento el acto de entregar la ofrenda legendaria, sea quien sea el funcionario que lo verifica; pero esta año acrecienta su esplendor el que el Monarca en persona haya de llevarla á efecto.

El ceremonial es muy curioso y contribuye á darle esplendor la presencia de los comendatarios de Santiago, pocas veces reunidos ante el sepulcro del santo tutelar de su Orden.

La mesa del altar tendrá el frontal de lata, siendo todo el servicio del mismo metal. Colgará la nave mayor de la basílica una alfombra de larga antigüedad y extraordinario dibujo; la mejor que posea el cabildo, y en cinco fondos se destacarán la corona y la estrella de que huella la tradición.

Los Comisones civiles, eclesiásticas y militares ocuparán los sillales que habrá al lado de las vallas.

El Monarca, al entregar la ofrenda, tendrá sobre los hombros el manto de caballero de la Orden de Santiago, dirigiéndose después hacia el altar mayor toda la comitiva y yendo el Rey bajo palio.

Los canónigos vestirán el traje de capellanes de honor y las dignidades capipluvial con mitra, unas capas que fueron regalo de la Reina doña Isabel de Portugal, bordadas por la egregia señora y por sus damas.

La ofrenda se recogerá en grandes conchas de plata. En los claustros incien, durante todo el día, la hermosa colección de antiquísimos tapices, que es una de las mayores riquezas de la basílica compostelana.

Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al Administrador de

EL GRÁFICO

CÓMO PIENSA VERANEAR

Maura en Ontaneda



Antes de empuñar los pinceles me consagro á imaginar cómo lo pasarán los madrileños en lo futuro, negándoles la Gran Vía y suprimiéndoles los Jardines. Os invito á pensar cuán satisfecho debo mostrarme.

hace un año no podía demorarse ni un momento y por cuyo motivo planteé la crisis á Silvela!... Nada más necesario que ocuparnos de lo concerniente á la mar y sus barcos. Desde muy niño tuve la feliz penetración de creer (y así lo he dicho en el Congreso) que para España supone trascendental problema este de la Marina.

RUSIA Y JAPÓN

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO» INGLATERRA Y RUSIA

Los rusos en el Mar Rojo.—Los barcos rusos y los valores ingleses.—Declaración de un almirante inglés.—Situación difícil.

Londres 20 (8 noche).

Los actos realizados en el mar Rojo por los navios rusos contra buques mercantes de nacionalidad inglesa han producido gran sensación en todo el comercio inglés, repercutiendo en los valores de la Bolsa, ante el temor de futuras complicaciones con el Gobierno ruso.

Los Consolidados ingleses han estado flojísimos.

Se dice que el almirante Fremantle, hallándose en uno de los pasillos de la Cámara de Westminster, ante un numeroso grupo, expuso la idea de autorizar á la escuadra británica del Mediterráneo para proteger por la fuerza á los barcos de procedencia inglesa que pasen el Canal con dirección al mar Rojo y á los puertos orientales.

La Prensa combate los actos de los rusos en tonos muy violentos, aumentando la gran excitación que se nota en toda Inglaterra.

El «Malacca» á Sebastopol.—La opinión inglesa.—Declaración importante.—Lo que dicen los marinos ingleses.—Lo que pide el «Morning Post».

Londres 20 (8,50 mañana).

Por telegramas que se reciben de San Petersburgo se sabe que el vapor «Malacca», de nacionalidad inglesa, apresado por los rusos en el mar Rojo, será conducido á Sebastopol.

La opinión está muy excitada, y el Gobierno, según parece, concede mucha importancia á este asunto, influido quizá por la opinión general, que se halla alarmada con los actos realizados por los marinos rusos.

A juzgar por las manifestaciones hechas por el subsecretario del ministro de Negocios Extranjeros conde de Perog y lo que indica *The Daily Express*, es lo seguro que se formulen reclamaciones al Gabinete de San Petersburgo sobre el citado asunto.

La opinión general de los marinos ingleses es que los rusos violan el derecho internacional, capturando sin motivo alguno barcos mercantes de naciones neutrales.

El periódico *The Morning Post* pide al Gobierno que se exija al ruso la devolución del «Malacca» y una fuerte indemnización por las pérdidas que se le ha ocasionado.

Los pasajeros del «Malacca».—La tripulación prisionera de guerra.—Lo que dicen del «Malacca».

Londres 20 (6,50 tarde).

Se afirma que los pasajeros del vapor inglés «Malacca», apresado por los rusos, han sido conducidos á Port-Said y embarcados en el «Maurice», de la Compañía Peninsular y Oriental, que se dirige á Oriente. La tripulación no ha sido tratada con tanto respeto, pues se la considera como prisionera de guerra.

El director de la Compañía á que pertenece el vapor «Malacca» asegura que dicho barco no conducía material alguno de guerra consignado al Japón.

La prensa inglesa.

Londres 21.

La prensa de esta capital espera que Rusia restituirá los buques indebidamente capturados y ofrecerá á Inglaterra la reparación conveniente por la injuria violenta que sin provocación le ha inferido.

The Standard dice que si el «Malacca» no es restituido, este buque no debe salir de Port-Said con bandera rusa. Si Rusia no atiende las representaciones del embajador de Inglaterra, deben enviarse instrucciones especiales al comandante de la escuadra del Mediterráneo.

The Times dice que ningún Gobierno inglés permitirá que el «Malacca» sea conducido á un puerto ruso. La opinión está unánime sobre este particular, teniendo plena confianza de que Rusia no perseverará en una actitud insostenible.—*Fabra*.

En la Cámara

Londres 20 (7,10 tarde).

La sesión empezada en la tarde de ayer en la Cámara de los Comunes ha durado hasta las 3,40 de la de hoy por la discusión del bill de Hacienda.

El conde de Perog, contestando á una pregunta, reconoce que la devolución de los vapores in-

EL CACIQUE Y LA AGRI-CULTURA

gases en el mar Rojo reviste mucha gravedad. Se ha abierto una información. Una nota comunicada a la Prensa dice que el Gobierno reclamará enérgicamente. La opinión por la captura del vapor Malacca se halla más excitada cada vez y en este asunto todas las oposiciones prestarán fuerza al Gobierno, marchando de acuerdo con el mismo.—*Fabra.*

Port Said 21.

El vapor Malacca ha partido sin declaración de su destino. Crece generalmente que marcha a Cherburgo.—*Fabra.*

*

Barco inglés detenido por los japoneses
Londres 20.

Un despacho de Tien-Tsin dice que los japoneses han apresado al vapor inglés *Pesponig*, que de Shanghai se dirigía a Niu-Chuang.

La escuadra de Vladivostok.—Barco en libertad
Londres 20 (6 noche).

Telegrafían de la capital del Japón que la escuadra rusa de cruceros rápidos apresó, al Este del Estrecho de Tsurugari, un barco japonés, que abandonó poco después, sin de la para librarse de la persecución de los torpederos japoneses que se dirigen contra ellos.

Se cree que la diferencia entre la velocidad de los navíos de la escuadra de Vladivostok y el andar del barco mercante japonés ha sido el motivo de haberle dejado en libertad.

Transacciones arbitrarias de los japoneses y liberalidad de los rusos.
París 21 (9 mañana).

Desde Taki-chiao, según despacho de San Petersburgo, anúnciase que los japoneses, atrincherados en las cercanías de aquel importante centro, permanecen en la más completa inacción.

Se asegura que los japoneses que operan al Este de Liao-Yang provocan cada día mayor descontento en la población, porque fijan el precio de los productos que adquieren a su capricho y los pagan en bonos, que dicen son reembolsables cuando la guerra termine.

Los chinos comparan esos procedimientos con los de los rusos, por demás liberales y espléndidos, y lamentan la invasión de la Mandchuria por los japoneses.

Los japoneses atacando.—Nuevo combate
Londres 21 (12 mañana).

Acaban de recibirse noticias interesantísimas de Tokio que producen honda impresión. A estas horas, en el mismo sitio donde se han librado los últimos sangrientos combates, en que fueron los rusos vencidos, están peleando nuevamente nipones y moscovitas.

Los primeros se sostuvieron en sus posiciones de Motien-Ling, aguardando en vano que los segundos repitiesen el ataque.

Entonces decidieron tomar la ofensiva, y en seguida lo realizaron para evitar que siguiera Keller fortificándose.

Verificaron el ataque por las posiciones de la extrema derecha, encontrando al enemigo en Chantan.

Las últimas noticias recibidas, referentes al choque, dicen que continúa el combate.

Continúa el avance

San Petersburgo 20.

Un telegrama oficial, fecha 19, del general Kourou-china, señala el avance de considerables fuerzas japonesas hacia Likheyen, en el camino de Liao-Yang a Salmadza. Un destacamento ruso, después de dos días de combate, se replegó al Este de Amping.—*Fabra.*

EN EL RETIRO

TRAGEDIA POR AMOR

Identificación de los cadáveres

Anoche pudo el Juzgado averiguar quiénes eran los misteriosos animales encontrados muertos ayer en el Río.

El año una joven de veinte años que con sus padres habitaba en la calle de Cadalso, núm. 19. Se llamaba Alfonso Fernández y era hija de un guardia municipal.

El año primo de su víctima; se llamaba Costas Valasco Martínez, soltero y de diez y nueve años.

Vivia en Aranjuez, y desde hace meses sostenía relaciones con su prima Alfonso. El motivo que impulsó a Cosme a cometer el crimen parece que fué el haber so-

lido con la madre de su novia un disgusto, y sospechando que los padres de Alfonso se oponían a la continuación de aquellos amores, le dio muerte y se mató él.

Un detalle

El arma con que Cosme realizó su crimen permaneció al lado de su novia, y días antes se la había entregado la que ha sido su víctima.

Visita horrible

Los padres de la desgraciada Alfonso estuvieron esta mañana en el Depósito judicial, con objeto de ver el cadáver de su desventurada hija.

La madre de la víctima de tan horrible tragedia no pudo resistir la impresión que el cadáver de su hija le produjo, siendo víctima de un accidente.

Algo repuesta, pudo ser trasladada en un carruaje a su domicilio.

El padre de Alfonso, José Fernández, se quedó en el Depósito algunas horas, haciendo compañía a la que en vida fué la alegría de su hogar.

La autopsia

Esta tarde o mañana se practicará por los médicos forenses.

Nuevo Juzgado

Se ha hecho cargo del sumario de esta causa, que se puede dar por terminado, al Juzgado del distrito del Cuadro, en cuya jurisdicción se desarrolló tan triste suceso.

GENTE MALEANTE

TUNOS EN CHIRONA

Desde hace unos días, coincidiendo con el verano de muchas familias de posición del barrio de San Juan, tenía noticias el señor capitán jefe del distrito de Buonavista de que por gente maleante se proyectaban robos de importancia en dicho distrito.

Confirmadas estas noticias, se ha organizado un servicio de vigilancia que ya comienza a producir resultado.

El Sr. Echeñique ordenó ayer que los inspectores Dros. Romo y Palacios, con los agentes Crespo, Salazar y Navarro, procuraran indagar si era cierto el golpe que se tenía preparado en la calle de Fernando VI, núm. 23, resultando, en efecto, que las cerraduras de las puertas de la expresada casa tienen señales de masilla, y parece evidente que se han tomado medidas de ellas.

Posteriormente se dió una batida por sitios sospechosos, obteniéndose la captura de los conocidos tunos apodados el Zuzo, el Tendero, el Chepa, el Zaparilla y el Isaac.

NOTICIAS DONOSIARRAS

POR TELEFONO

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Llegada de Maura.—A Palacio.—La Jornada Regia.
San Sebastián 21 (2 tarde).

En el segundo expreso han llegado el Sr. Maura y el ministro de Marina, acompañados por el gobernador civil y el alcalde de San Sebastián, que salieron a esperarle a la estación de Zumarraga.

En la de aquí le esperaban muchas personalidades del partido conservador de esta colonia veraniega.

El Sr. Maura se hospedará en el gobierno civil.

El Sr. Ferrándiz se dirigió al Hotel Continental, donde tenía preparadas habitaciones.

Después de cambiar de ropa, los señores Maura y San Pedro se trasladaron al Continental, donde ahora almuerzan juntos los tres ministros.

El Sr. Maura subirá a Palacio tan pronto como termine el almuerzo.

Lo único que el presidente ha manifestado es que la jornada Regia de este año será más corta que de costumbre.

El viaje a Galicia.—El «Giralda» preparado

Seguimos sin saber a punto fijo si el Rey irá por mar ó por tierra a Galicia; pero por los preparativos que se están realizando, más parece que será por mar, pues se han circulado ya órdenes para que todos los que forman parte de la excursión se encuentren en el *Giralda* a las diez de la noche.

Se dice que el Rey permanecerá también a bordo, y se asegura que le acompañará el Príncipe de Asturias.

El «Río de la Plata».—Estado del mar

El *Río de la Plata*, que, como es sabido, escolta al *Giralda*, no ha llegado todavía.

Se ha ordenado a las primeras autoridades de las localidades marítimas del

trayecto que comuniquen el estado del mar, pues el de aquí es poco tranquilizador.

El cumpleaños de la Reina

Con motivo de ser el cumpleaños de la Reina, el Sr. San Pedro no ha despedido con el Rey.

Los edificios públicos lucen sus colgaduras, y esta noche habrá iluminación en la Plaza de la Constitución.

El Ayuntamiento festeja el suceso distribuyendo raciones de pan, chorizo y arroz a los pobres.

LA QUESTION DEL PAN

Tahonas cerradas

Se han circulado las órdenes oportunas para que sean cerradas las tahonas situadas en las calles que a continuación se expresan, por elaborar el pan con aguas contaminadas por filtraciones de alcantarillas y pozos pegros:

Segovia, 5; San Bernabé, 6; Rosario, 19; Arganzuela, 7; San Bernabé, 2; San Buenaventura, 4; Toledo, 116; Calatrava, 17; Aguas, 8; Santos, 2; Puerta de Moros, 11, y Cava Alta, 22.

Reunión de tenientes de alcalde

Bajo la presidencia del alcalde interino, Sr. Ruiz de Grijalba, se han reunido esta mañana los tenientes de alcalde, tratando con preferente atención el asunto del pan.

En dicha junta han prevalecido temperamentos de gran energía, ofreciendo todos ayudar al alcalde en su plausible campaña en beneficio del vecindario y proponiéndose arrojar ésta, si fuere necesario.

Decomisos

En los diferentes distritos se han decomisado, lo mismo que en los días anteriores, grandes cantidades de pan faltar de peso.

En una tahona situada en la calle de Amparo, núm. 97, se ha recogido pan, del cual se han llevado muestras al Laboratorio Municipal, habiéndose observado que a pesar de dar el peso exacto, no se hallaba bien cocido.

Los tahoneros y los notarios

Algunos tahoneros se han presentado en el Ayuntamiento, acompañados de notarios, con el fin de que éstos levantasen acta de las multas que iban a satisfacer en dichas oficinas.

El contador municipal se opuso desde luego a que tal determinación se llevara a efecto, y enterado el alcalde, manifestó que no hallaba ningún inconveniente en que los notarios presenciasen el pago de dichas multas, pero que se oponía terminantemente a que levantasen acta dentro de las oficinas.

El mejor comprobante de las multas es el papel de un puesto municipal en que se hacen efectivas aquéllas, y cuyo mited se devuelve al interesado.

Tahonas con agua de Lozoya

Una de las razones que estos días daban los partideros para justificar por qué usaban el agua de los pozos, consistía en decir que el agua de Lozoya no era a propósito para la elaboración del pan.

Pues bien; el Laboratorio Municipal ha visitado varias tahonas, en las cuales se emplea el agua de Lozoya, dando excelentes resultados en la fabricación.

Dichas tahonas halláanse situadas en las siguientes calles:

Rosario, 25; Aguila, 34; Carnero, 7; Cebada, 5, y Santa Ana, 27.

LOS LABRADORES DE ALCOLEA

INCENDIO EN LOS CAMPOS

FOR TELEGRAFO

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Piedrahíta 21 (12 mañana).

Un horroroso incendio en los alrededores del inmediato pueblo de Alcolea de Calatrava ha causado daños de muchísima consideración.

Se han quemado 200 hectáreas de tierra, calculándose las pérdidas en unas 8.000 pesetas.

Muchos labradores pelantines quedan arruinados, pues sólo contaban con el producto de la cosecha.

¿QUIÉNES SON ESAS DAMAS?

Un poco de historia

La actitud del Consejo de Estado, contraria al proyecto de la Gran Vía, levanta clamores de indignación. Asunto es éste que, no sólo por la ornamentación de Madrid, sino porque con su realización, y solamente con ella, podrían comer millares de familias trabajadoras, tiene para la capital innegable y justa trascendencia.

Pues bien; cuando el expediente, salvando los abismos del balduque, llega, desde el año 62 al año actual, pasando victorioso por el Municipio, por las Juntas Consultiva y de Asociados y por la de Urbanización del ministerio correspondiente, resulta que, ya en el último veldano administrativo, el proyecto se tambalea, y el Consejo de Estado lo echa abajo, *porqué sí*.

Cuando el Municipio, el Gobierno, la Prensa, la opinión, Madrid entero, toda España, contaban ya con que el proyecto sería aprobado y con que las obras comenzarían en breve, los venerables señores que en el Consejo de Estado sestean, determinan por sí y ante sí, sin más razones que las caprichosas que se dirán, que el tal proyecto no debe ir adelante. ¿Por qué? Porque los venerables consejeros entienden que la Gran Vía debe tener un ancho uniforme de 35 metros. Esa es toda su argumentación y ese todo el mal, y por eso sólo Madrid se quedará sin Gran Vía, y millares de familias trabajadoras no tendrán este invierno qué comer.

Suponiendo que las venerables ulivas consejeras encerraran toda la sabiduría del mundo; dando de barato que estas grandes reformas urbanas necesitasen, como *conditio sine qua non*, una anchura igual; haciendo caso omiso de que los grandes boulevares de París no tienen anchura uniforme; de que los ensanches de Berlín, de Viena, de San Petersburgo, de Nueva York, de Londres, de todas las grandes ciudades, son de una irregularidad pintoresca; de que la estética urbana más elemental, no solamente no prescribe, sino que condena la regularidad y la simetría a toda costa; prescindiendo, en fin, de la parte técnica y moral del asunto, aún queda el rabo por desollar, y tolvavia, a las negativas y circunloquios del marqués de Aguilar de Campo y de sus colegas señores, hay que oponer el más grande y sólido de los argumentos. ¿Se hace la Gran Vía? Pues comerán millares de familias trabajadoras. ¿No se hace? Pues no comerán. Esta es, así, en plata, toda la psicología del asunto.

Los consejeros comprometidos

Según Maura, gran alentador de esperanzas y por lo mismo gran librador de desengaños, ni el Consejo de Estado ha resuelto aún, ni el ministro de la Gobernación tampoco.

Existe un informe desfavorable para el proyecto en principio—según el vocablo maurista—y de tanto de opinión, según nuestro humilde entender. Si la Prensa callase, si no hubiese reclamaciones de la opinión, entonces, sin disputa, el proyecto vendría abajo. Ahora, si la Prensa reclama y la opinión se queja, se darán largos al asunto, y en vez de cortarlo de raíz vendrá el procedimiento dilatorio, el de *echar tierra* y el de sepultar el proyecto en los archivos.

La gente se pregunta: «Pero si el Municipio, y el Gobierno, y la Prensa, y todo el mundo están conformes, ¿por qué no se hace la Gran Vía? Y cuando a la gente se le responde que porque no quiere el Consejo de Estado, la gente se vuelve a preguntar: «Y ¿por qué no quiere el Consejo de Estado? Y lo primero que necesita saber la gente es quiénes son los señores que forman dicho Cuerpo consultivo; primero, para agradecerles su campaña en pro de Madrid, y después para, por el hilo de los nombres, sacar el ovillo de su conducta.»

El Consejo de Estado, cuyo presidente es el marqués de Campo, lo componen la flor y nata de nuestras eminentes sociedades. Allí están Vega de Armijo y Echeagury y Silveira y Varugua y Moroty

MAQUINAS DE ESCRIBIR HAMMOND Alinación perfecta 
 LA ÚNICA DE IMPRESIÓN AUTOMÁTICA  é inalterable
 TRABAJO A LA VISTA ADMITE PAPEL DE TODOS LOS TAMAÑOS
 LA ÚNICA PROVISTA DE TECLA DE RETROCESO Veintiseis idiomas con ciento cuarenta
 tipos de letra en una misma máquina

Representante general en España: **RAMIRO GARCÍA SUÁREZ**
 Victoria, núm. 4.—MADRID
 Ventas á plazos y al contado

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARÍS
 Fundada en 1794

es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

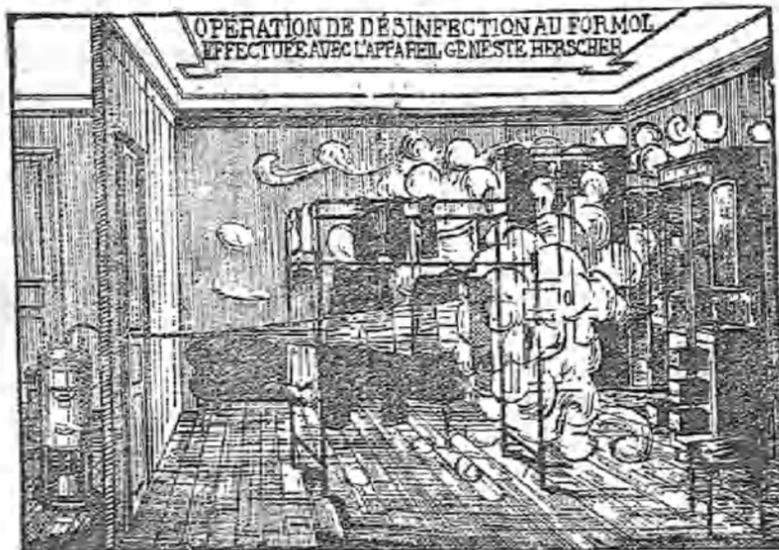
Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.)

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.

DESINFECCION DE LOCALES POR EL FORMOL



En virtud de la nueva ley sobre higiene, la desinfección de los locales se ha hecho obligatoria, y nada tan eficaz como el formol para realizarla. Emplease éste con preferencia á todos los demas desinfectantes, por la rapidez del trabajo, su poder destructor de los microbios patógenos y la facilidad con que se maneja el aparato in-cro-bicida.

La Sociedad Geneste Herscher construye gran número de dichos aparatos, entre los cuales recomienda muy especialmente los del doctor Hoton, que reúnen todas las condiciones necesarias para el servicio público. Estos aparatos son sencillísimos, y como funcionan sin presión sensible, no tienen el peligro de una explosión. Colócanse fuera de los departamentos que haya que desinfectar, y pueden servir para varias operaciones consecutivas, utilizándose en él el aldeid fórmico del comercio, tan recomendado hoy día.

En fin, con dicho aparato puede desinfectarse completamente una habitación, ó local, por grande que sea, costando tan sólo unos dos céntimos cada metro cúbico.

HAY TRES MODELOS DE APARATOS

El pequeño (núm. 1), 175 ptas. • El grande (núm. 2), 350 ptas. • El grande sobre ruedas, 500 ptas.

Franco hasta la estación de Irún; es decir, que la aduana y el transporte en España son de cuenta de los destinatarios.

CURTOS EN PAPEL DE OFICIO

POR

NICOLÁS DE LEYVA

TRES PESETAS

De venta en la Administración de El Imparcial. Descuentos á los corresponsales y libreros.

DIBUJOS PARA HACER

COLCHAS, CUELLOS

Stores, brise-bise, mantelerías, estolas, albas, etc. de

ENCAJE INGLÉS, RICHELIEU, BOLLLOS

Malla para bordar y toda clase de labores de señora envía á provincias. J. Baulista, Eguilaz, 3, principal izquierda (esquina á San Ginés), Madrid. Se remiten tarifas gratis á quien las pida.

Juan Caballero

MADRID & BILBAO

IMPORTADOR de MAQUINARIA

PARA LA INDUSTRIA



Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada de J. G. Schelter, DE LEIPZIG, y renombrada fundición tipográfica J. G. Schelter y Giesecke, constructores de la WINDSBRAUT y BONIX (Leipzig)

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

EMILIO CORTÉS

JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquelas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

CRISTÓBAL DE CASTRO

Rusia por dentro

Aparecerá en breve

OFICINAS Y TALLERES

DE

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID	UNION POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts.
Tres meses... 7 "	Seis meses... 45 "
Doce meses... 28 "	Doce meses... 80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL
 Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

NO HAY DEBILIDAD

ANEMIA, POSTRACIÓN, CLOROSIS, CONVALENCIAS

QUE RESISTA Á LAS
GRAJEAS DE HIERRO COGNET

EL MAS PODEROSO TÓNICO, REGENERADOR DE SANGRE
 PARIS, 43, Rue de Saintonge y en todas las FARMACIAS

Antigua agencia STORR

ANUNCIOS

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS

POSITIVA ECONOMIA

Reina, 45, 2.ª derecha.

Telefono 806, MADRID

Esquelas de defunción y aniversario.—Combinaciones especiales para anuncios, con grandes ventajas para los señores anunciantes.

Tarifas de precios, se envían gratis á quien las pida á las oficinas.